

BANDERA PROLETARIA

Organo de la Unión Sindical Argentina

AÑO V — PORTE PAGO — REDACCION Y ADMINISTRACION, RIOJA 835 — U. T. 0102 MITRE — BUENOS AIRES, SABADO 7 DE AGOSTO DE 1926 — NUM. 278

¡A trabajar, compañeros!

Hemos entrado en el mes de agosto. En él deben comenzar a dar cumplimiento los sindicatos adheridos al acuerdo del segundo congreso de la Unión Sindical Argentina consistente en cotizar extraordinariamente 10 centavos por obrero, cuya cantidad será destinada por el Comité Central a levantar los cuadros de la organización sindical, desaparecidos unos, reducidos los otros al mínimo, como consecuencia de las luchas tenidas contra el capitalismo y la represión estatal.

Tratándose de un problema fundamentalísimo para el porvenir de la Unión Sindical Argentina, es natural que todos nuestros esfuerzos tiendan a que ese acuerdo sea cumplido por los sindicatos en la mayor proporción posible. Para ello solamente hace falta voluntad, mucha y obstinada voluntad, condición indispensable para toda obra útil y duradera, ya que nuestro interés debe estar en que la reorganización, a la vez que sea un hecho consumado dentro del más corto plazo, constituya una garantía para el porvenir de la clase trabajadora.

Las necesidades de la reorganización no se discuten siquiera; la realidad, más cruda que el optimismo y las ilusiones abstractas, es de por sí suficiente para llevar al ánimo de todos el convencimiento de su necesidad, y el propósito de trabajar en ese sentido.

Sería innecesario decir que los sindicatos solamente se levantan mediante la voluntad de los trabajadores a los cuales no se les escapa esa necesidad. Es un hecho mil veces demostrado que sin esfuerzo, sin perseverancia y sin fe en las propias obras nada puede edificarse que merezca los honores de ser conceptuado como útil a la colectividad toda. Por eso que no bastará ni con mucho la sola cuota de diez centavos que los sindicatos deben hacer efectiva durante un período de seis meses. Será necesario ante todo, acompañar esa cuota con el esfuerzo y el interés de quienes la otorgan para que la labor a iniciarse cuente con los recursos económicos indispensables y el aporte moral. Igual que para construir un edificio, hace falta dinero para comprar los materiales y mano de obra que lo levante.

La oportunidad es magnífica para intentar la reorganización de los trabajadores. La situación de angustia de éstos, la avaricia desmedida del capitalismo, la crisis de trabajo que actualmente soporta la clase trabajadora y que la obliga a ambular de pueblo a pueblo, de ciudad en ciudad, en busca de quién alquile sus brazos ;la especulación capitalista con los productos sacados al esfuerzo obrero; la enorme carestía de los alquileres que no está en relación con los recursos de que se dispone y, como si eso no bastara, la carencia de libertad para expresar el pensamiento de reivindicación y de trasformación económica y política.

Todo ello, agregado a miles circunstancias que no escapan al criterio de nadie, ha creado una situación de penurias, de necesidades materiales y morales que solamente desaparecerán — y ésto es lo que es perciso decir a los trabajadores — mediante la organización y la potencia de los sindicatos obreros.

Conviene advertir que todos los problemas que hacen que la clase obrera esté en la situación que hemos señalado, en lugar de disminuir aumentan desproporcionalmente, lo que denuncia a las claras la existencia de la mano oculta del capitalismo y su sirviente más directo: el Estados, quiénes, es indudable, advierten la indiferencia de los trabajadores para velar por sus propios destinos e intereses de todo órden.

Por eso, pues, que quién sienta palpitar en su corazón deseos y anhelos de libertad no puede negarse a la obra que se propone realizar la U. S. A. en el sentido de reconstruir los baluartes de la lucha y de la revolución: los sindicatos.

Comprendemos que será una obra gigante y que el propósito de iniciarla chocará un tanto con la indiferencia general.

No se nos escapa el pesimismo de muchos trabajadores que hace que permanezcan inactivos ante las necesidades actuales, sin duda porque han perdido la fe en el porvenir, ni tampoco pasan desapercibidas para nosotros las trabas que a la labor sindical opone el capitalismo.

Pero, compañeros, con voluntad, con entusiasmo, con sacrificio y decisión hemos de vencer todos esos obstáculos. Lo que hace falta es convencerse que con la pasividad, con la indiferencia que actualmente anestesia la inquietud de otrora, no se llegará a ninguna parte.

Hace falta trabajar, sacudir el marasmo que nos ha adormecido unos instantes, agudizar el sentido de la realidad, repeler valientemente este instante de pesimismo, contraer los músculos para la acción y gritar a pulmón lleno ¡ a trabajar, se ha dicho!

Si, eso hacemos, no hay duda que por arriba de ese cansancio ccolectivo, de esa voluntad anestesiada de muchos, de esa decepción mal entendida y en mala hora aparecida de otros, levantaremos nuevamente el baluarte de defensa y de ataque de la clase trabajadora.

¡Arriba los corazones, compañeros! Por la reconstrucción sindical, por nuestro porvenir ¡ A trabajar, se ha dicho!

"EL ATENTADO"

No nos vamos a referir al monólogo estivo de Fai-Liber que tan buenos ratos ha proporcionado a los concurrentes a los festivales obreros, donde un zapatero con admirable buen humor ridiculiza el celo policial para proceder en los allanamientos. El título, entre comillas, corresponde a la última comedia despampanante de que ha sido autor y actor el nunca bien ponderado Primo de Rivera, dictador actual de España, caballero cubierto y poseedor de unas cuantas medallas al mérito.... del desmérito.

Resulta que en Barcelona "atentaron" a la perra vida del Primo, en la última visita que hiera a la ciudad condal.

Primo de Rivera, ni corto ni perezoso para hacerse el mártir, ideó una forma de atentado que se la da chanta a Alfonso, su patrón, y a su colega en dictadura Mussolini.

Según el último invento en materia de "atentados", — que otra cosa podía inventar Primo de Rivera! —, ahora es más chic "atentar" a lo siciliano y a lo gitano que a lo catalan. — Los catalanes, según los presenta la leyenda de que se les ha rodeado, son unos brutos que atentan con bombas de dinamita y siembran el pánico en torno al objeto al que dirijen la "bomba". En cambio, ahora ya no se hace así: se busca a un manejador de navaja, se le azuzan los sentidos y las manos, se le "visiona" — pués según Primo, el que "atentó" a su vida sería un visionario — y se le dá una enyección que lo aligere. — El hombre se coloca tras del automóvil donde muy sonriente va Primo, se abre paso por el cordón de la guardia civil, corre detrás del carruaje y lanza en dirección a la cabeza del sujeto la navaja reluciente; ésta se estrella contra el vidrio, el autor se desmaya y la multitud lo atropella y le rompe una "pata". — Primo de Rivera pide la navaja, se la guarda, saliva por el colmillo y dice: "es un visionario"...

¿Verdad que es poético y novedoso?

A los reyes y gobernantes se les ha dado ahora por hacerse de celebridad mediante las comedias de los "atentados". Cuando fracase el sistema, se convertirán ellos en "atentadores" para seguir siendo célebres.

¡Que farsa es todo esto!

ATROPELLOS POLICIALES

En números pasados nos ocupamos en estas columnas de un hecho que es conocido por todos los trabajadores, dada la enorme trascendencia que le han dado los diarios, atenidos sin duda a los informes facilitados por la misma policía.

Se trata de la detención en París de no sabemos cuantos asaltantes que "habian actuado en hechos delictuosos en la Argentina" y los que, según el criterio frondoso de nuestra policía, salieron de este país con pasaportes falsos. Uno de los detenidos—siempre según el criterio de los sabuesos—declaró haber utilizado la documentación de un compañero bien conocido en el campo sindical y revolucionario por su brillante y honesta actuación. Nos referimos a Roberto Cotelo.

Cotelo fué detenido y procesado por el juez Dominguez, el que ordenó su libertad a los diez y seis días por falta absoluta de pruebas.

Más tarde fué detenido nuevamente y esta es la hora en que permanece encerrado, no obstante llevar ya más de una semana de detención.

Aunque la policía no ha dicho nada, suponemos que la prisión de Cotelo obedece a una ruín venganza policial, cosa que es común en quienes están forzados a ver delincuentes en todos los ciudadanos.

Pero no ha llegado ahí solamente la acción policial. Hace más de diez días que está detenido e incomunicado en las dependencias de orden social el conocido militante de obreros en calzado Jaime Rotger. Y, también, aunque nada dice la policía, los diarios suponen que Rotger ha tenido algo que ver con los asaltantes (?) de marras.

El compañero Jaime Rotger fué llevado detenido desde la fábrica donde trabajaba, lo que hace más penosa aún la situación de ese obrero, pues el dueño de la fábrica, en vista de los informes policiales, ha resuelto suplantarlo en el trabajo.

¿Cuando la policía se dedicará a otra labor más honrada que la de perseguir obreros y hacerles perder días de trabajo y de libertad?

¡ARRIBA, CAMARADAS!

Otra vez repetimos este grito, aun a riesgo de que se nos tilde de machacones: ¡Arriba, camaradas! Al rincón que se echan los trastos inútiles, arrojemos lo malo que guardan nuestros pechos, para nutrirles de oxígeno purificador. Aspiremos aire puro, vigoricemos nuestros actos, retemplemos nuestras luchas.

Que como en los buenos tiempos de la propaganda nazca y se desarrolle, de nuevo el entusiasmo, la sinceridad y el buen criterio ineludible en toda causa justa. Que en todas partes se difunda nuestra voz de emancipación. Que nuestros actos se impongan frente a la burguesía que ha ido dominando la altivez proletaria. Que las tribunas públicas sean ganadas para la divulgación de nuestras ideas. Que se solivante el ánimo del pueblo que está en postración desesperante y no se resuelve aunque vea degenerar más su situación conómica y la opresión le obligue a aceptar pasivamente la humillante condición de mendigo de su pan y su trabajo.

Las disenciones intestinas que carcomen la organización, tanto en el orden sindical como ideológico que desde hace años vienen perpetuándose ya han dado frutos bastante aciagos. Y si no enderezamos nuestros esfuerzos hacia la remediación o desplazamiento de las mismas dentro de las organizaciones, demostraremos la poca estima que nos inspiran nuestras más representativas instituciones que tantos desvelos y tantísimas energías cuestan.

Una de dos, compañeros, o trabajar para nutrir de savia fecunda a nuestros organismos de clase o a formar entre los refractorios. Con discusiones estériles y polémicas deletérias no edificaremos nada. Hablemos poco, hagamos más. Mejor que mostrar aptitudes verborrágicas demostremos, siendo más modestos, aptitudes prácticas, que son las que más convencen y los que hacen falta.

¡Arriba, camaradas! Altura de criterio, un poco de corazón y buena voluntad. Nada de odios entre trabajadores, nada de rencores infundados y sobre todo: nada de lengua, la lengua está sobrando desde hace rato...

¡Arriba, camaradas!

López Coarasa.

Lo que no dijo la circular

La exclusión del compañero Rúgilo del Comité Central de la U. S. A. va creciendo su magistral a medida que el tiempo transcurre, la simple divergencia de criterio en la interpretación de un pedido de solidaridad— que según su primitiva opinión habría sido la causa de su separación— ha ido complicándose con la suma de hechos nuevos, que su extraordinaria sagacidad fué descubriendo, hasta culminar en el propio sacrificio; extremo éste que el aludido camarada denunció en asamblea reciente de su gremio, quizá para demostrar que es un hombre dotado de excepcionales condiciones para el martirio, y que éste no lo arredra cuando se trata de defender la causa de sus colegas, comprometida por torpes actitudes del Comité Central, o quizá por algo peor.

Deseando, de nuestra parte, contribuir a la ilustración de las personas interesadas en conocer la personalidad del compañero Rúgilo, daremos a publicidad algunos de los hechos por los cuales el Comité lo separó de su seno, omitidos por el referido compañero en las distintas publicaciones que hizo, no sabemos si por fragilidad de memoria o por que consideró acertadamente que ellos echarían a perder su "sacrificio".

Cuando el compañero Rúgilo sintió aprisionada su conciencia por la enorme losa de plomo que significaban los acuerdos del Comité fijando sus relaciones con la Federación Gráfica, solicitó la publicación de las actas de las sesiones. De esa manera su conciencia se libertaría del terrible peso y los trabajadores apreciarían con exactitud su extraordinaria lucidez de pensamiento al par que su irreprochable conducta. El Comité accedió en principio al pedido de Rúgilo, incluyendo ese asunto en la orden del día.

En la reunión siguiente ese asunto no pudo ser tratado, por que Rúgilo, ya con la conciencia más liviana, solicitó que fuese postergada para la primera reunión.

Llegó la fecha de la nueva reunión en cuya orden del día figuraba el asunto Rúgilo. Se inició la sesión a la hora reglamentaria sin ningún síntoma de que la conciencia del referido compañero estuviese agobiada; siguió normalmente su curso hasta la hora reglamentaria; y, cuando los miembros del Comité se disponían a retirarse—eran las 24 horas—el compañero Rúgilo pretendió que siguiese la reunión para tratar su asunto. No obstante las ruidosas demostraciones de su conciencia abrumada, el Comité resolvió no tomarlas en cuenta, pensando quizá que así como el compañero Rúgilo se las había arreglado durante un semana para que el peso de la conciencia no lo impidiera comer, dormir y pronunciar discursos bien podía arreglárselas para pasar una semana más. Se pasó a cuarto intermedio. El primer punto a discutirse era, precisamente, la moción de Rúgilo.

Pero el Comité no tuvo necesidad de tratar de ese asunto, puesto que dos o tres días después de la reunión, el compañero Rúgilo había descargado el peso de su conciencia en el diario comunista. El hombre no podía aguantar más. Si hubiese esperado la reunión próxima del Comité, para la que faltaban cuatro días, a objeto de obrar con conocimiento de la actitud del cuerpo central acerca de su pedido, reventaría. Para no reventar, Rúgilo acusó al Comité de un hecho no sucedido.

***

Lo que dijo Rúgilo en el diario de su partido constituye la mejor demostración de que no le era posible esperar la resolución del Comité sobre la publicación de las actas para pronunciarse con justicia. Un espíritu tan cargado de veneno como el suyo carece de elasticidad en el tiempo: se pronuncia o revienta. ¡Perdonémosle!

Segun esa publicación, los peores defectos del Comité no serían sus burradas ni incomprensión de las necesidades de la organización obrera sino actitudes que obligan a un interrogante acerca de sus móviles oscuros. Y a parte de otras consideraciones secundarias que no queremos analizar para no enfadar a Rúgilo, deslizaba afirmaciones que permitían suponer escasez de honestidad en el Comité y abundancia de esa misma calidad moral en el autor de la publicación.

Pasó por alto el Comité los conceptos oficiosos respecto a su capacidad, pero reclamó del compañero Rúgilo una explicación sobre el alcance de los términos que ponían en duda su honestidad de procedimientos. El requerido manifestó que esos términos no tenían el alcance que les daba el Comité, de cuya sinceridad no dudada. Se le reclamó entonces la publicidad de ese pensamiento. Se negó rotundamente a ello. Pero enseguida manifestó su conformidad con el pedido, a condición de que el Comité revocase un acuerdo tomado respecto al pedido de la Federación Gráfica, y en cambio adoptase una moción de la que él era autor.

A esta altura se puso en evidencia lo siguiente: Que con su publicación, Rúgilo tuvo el propósito de difamar al C. Central sembrando dudas acerca de su honestidad. Para tal efecto tomó como pretexto una resolución contraria a su deseo de dar publicidad a un acta, resolución gratuitamente atribuída al Comité, pues, como hemos dicho, este nada resolvió al respecto.

Se puso también en evidencia que Rúgilo utiliza la calumnia como medio de coación. El no tenía inconveniente en declarar públicamente que los términos de su artículo no afectaban la honestidad del Comité siempre que éste se amoldase a sus deseos; de lo contrario la calumnia quedaba en pie, como así sucedió al mantener el C. C. su resolución.

Fué en estas circunstancias que el Comité lo expulsó a Rúgilo de su seno, y trás él a otro consejero que expresó su solidaridad con el expulsado.

No es una simple diferencia de opinión con el C. C. lo que motivó esta expulsión, absurdo que permitiría suponer que en el Comité los acuerdos se toman por unanimidad. No es tampoco la pública protesta por un acuerdo del Comité conceptuado injusto o torpe, lo que asignó la espulsión, pues en este caso estaba por conocerse el acuerdo que negase esa facultad de protesta.

Rúgilo fué expulsado del Comité por difamar y por los otros hechos derivados de esa inconducta.

Debe ser a eso que el afectado llama "su sacrificio" felicitándose que por él haya sido útil— le queda muy largo el mérito que se atribuye— al triunfo de una causa.

Quizá tenga razón Rúgilo si es que el caer en ciertas bajezas supone sacrificio.

Destrucción sindical

Fuerzas distintas, heteiogéneas en fines políticos, pero conducentes a un mismo fin, se coaligan, se unifican en una aspiración sola: destruír la organización sindical de los trabajadores, ya que ésta no se presta a servir los menesteres políticos de ciertos "obreros".

Hay hechos sintomáticos, actitudes obscuras que, unidas todas, atados los cabos indispensables, analizados detenidamente, nos ilustran y nos autorizan a pensar y sostener que hay el propósito, inconfesable, desde luego, de destruir la organización obrera.

No cumpliríamos con nuestro deber de obreros, si silenciáramos los hechos que observamos en la labor de intromisión de ciertas agrupaciones políticas en los sindicatos obreros y sus organismos de relación.

En todo ello hay mucho sectarismo; pero es necesario apuntar que abunda la mala fe, la aviesa intención de hechar por tierra con todo lo que tiene de valor el proletariado revolucionario.

Cuestiones insignificantes, que ocurren frecuentemente en todo organismo colectivo y que es lógico, humano y razonable que así sea, son elevadas a la categoría de trascendentales en la inteligencia de que de ese modo se hacen escándalos espectaculares y se llama la atención en torno a partidos que están huérfanos de opinión obrera.

Por un lado, miembros de cuerpos de relación, elegidos para tal cargo gracias a los votos de los que ellos consideran sus enemigos, que pretenden pasar ante los ojos atónitos de los trabajadores como mártires de una cruzada que ellos llaman de reivindicación y que yo califico de desvergüenza.

Por otro lado, elementos encaramados en comisiones y redacciones de órganos que debieran ser sindicales, que se esfuerzan en romper la armonía proletaria, eligiendo para tal cruzada las armas indignas de la calumnia y la difamación.

Cercano a ello, un Comité de chiquilines con pantalones largos que se pretenden orientadores de organismos obreros y que, justamente por eso, desean que nadie que le sea extraño intervenga en sus decisiones.

Más allá — y esto es el colmo del caradurismo — un Comité Representativo que sanciona por sí y ante sí la disolución de una entidad federativa, entregando a los hombres que la componen en brazos de sus seculares enemigos. Y aquí es bueno recalcar que esos hombres que sancionan la disolución la entidad que representan, llegaron a ese puesto gracias a maniobras y calumnias, en cuya campaña presentaban a otros militantes como agentes del capitalismo y amigos de la entidad a la cual ellos hoy sé entregan de cuerpo y alma.

En efecto. Sostenía el órgano que fué de esa entidad: ¡"O se destierra el federalismo o la entidad desaparece"! Y el centralismo triunfó; desapareció el federalismo, pero — ¡farsantes! — con el federalismo hacéis que desaparezca la organización, y lo que es peor aún, sancionáis su disolución sin hacer un solo esfuerzo para salvarla.

Luego — y esto colma la medida — se mina la pontecialidad de un sindicato fuerte, que es casi el único en Buenos Aires que puede darse la satisfacción de poner un freno al capitalismo de la industria, dividiendo a sus hombres por nacionalidades, explotando el sentimiento místico de ciertos obreros y sembrando la duda y la discordia en torno a otros militantes que son honrados, pero que tienen la desgracia de sustentar distinto credo.

Al Sindicato de la Industria del Mueble — que es a quien me refiero — no solamente lo combaten y lo denigran sus naturales enemigos — los capitalistas — sino que lo debilitan y lo disgregan ciertos "defensores" de su unidad. Para mejor disfrazar sus propósitos, fracasados en el intento de tomar por asalto su dirección, se presentan ahora como "unionistas", hablándonos de la necesidad de unificar las fuerzas disgregadas en varios sindicatos.

El motivo es simpático y es natural que no ofrezca grandes resistencias por parte de los buenos amigos de la unidad obrera. Pero es imprescindible decir algunas palabras en torno al asunto y exponer un razonamiento que no desconocen los nuevos "unionistas" de hoy.

Hay tres sindicatos de la industria de la madera. Dos de ellos — la I. del Mueble y Boca y Barracas — se han llevado siempre de perfecto acuerdo, ayudándose mútuamente en sus luchas y no estorbándose jamás. Razones de distinto orden, exigen que el uno abarque un radio de acción, y otro el otro.

En estos dos sindicatos — estamos seguros — no se harán resistencias a la unidad. Pero, ¿y el otro? El otro, es cosa archisabida por todos — inclusive por los "unionistas", — que se mofarán de la proposición.

De modo que solamente un sindicato se opondrá. Pero los nuevos Mesías de la cruzada "unionista" tronaran contra todos los "dirigentes", blancos, negros y amarillos — excluyendo, naturalmente, a los "rojos" — de cuyos truenos caerá el chaparrón contra la verdadera fuerza obrera y unionista, contra los dos sindicatos que no se oponen a la unidad: Industria del Mueble y Boca y Barracas.

A esta sintética reseña no puede escapar tampoco la actividad de ciertos militantes que desnaturalizan la función del sindicato, que, mediante un apoyo circunstancial de sus componentes, gracias a las pocas fuerzas que posee, lo hacen servir de instrumento político en campañas electorales y contribuyen a jiras que organismos en idénticas condiciones organizan donde el delegado — naturalmente — es, a la vez, candidato a una función política.

Y cuando como consecuencia de esas actividades que no favorecen en absoluto a los trabajadores, ese o esos organismos sufren de persecuciones, se pretende hacer servir a la organización en general para que saque las "castañas del fuego".

Todo ello se hace en nombre de la "unidad obrera", de los "intereses proletarios" y de la "revolución".

Y cuando esas maniobras se descubren; cuando los trabajadores no toléran que con sus instituciones se prestigien partidos que viven al margen de las aspiraciones transformadoras del proletariado, surje lo inevitable, lo que ya por conocido aburre: "¡Sectarios!"... "¡Divisionistas!".. "¡Enemigos de la U. S. A.!", y así por el estilo.

En el tren de culpar a agenos de los errores propios, se llega a sostener que ese "sectarismo" — el nuestro — es el que impide que la organización sea potente. Y lo más curioso es que quienes tal cosa dicen, no han sido capaces de levantar fuertes los organismos en nombre de los cuales hablan.

Esas labores que denunciamos son de destrucción sindical, de relajamiento de la moral revolucionaria, contra las cuales es preciso se encare una enérgica campaña de saneamiento. Hay que arrojar de una vez la máscara con que se cubren bajos apetitos y deseos de predominio sindical. Solamente nuestra excesiva tolerancia permite que quienes disgregan las fuerzas del proletariado lo hagan en nombre de la "unidad", asestando puñaladas al corazón de las instituciones a las cuales dicen defender.

A.

Y el alcohol contesta...

¿Por qué marcha aquel hombre inconsciente, y sin tino
ora cae inerte, ora se levanta y con desatino
grita enfurecido; y de pronto blasfema, y luego sumiso
interroga al transeunte, con cara de idiota: ¿donde está
el camino?

¿Por qué siendo hombre de edad ya madura
no encuentra su rumbo y no puede guiarse
y llora como un chico, o se ríe y falto de cordura
ysin inmutarse, habla a las gentes de un modo insultante?

Y el alcohol responde, alegre y daniño.
— "Su padre era mío, me pertenecía desde que era niño
Y luego, más tarde, su hijo, también como
el otro, buscó mi guarida y trémulo de sed entregóse
al vino.

¡Y su esposa? — interrogo — "¡Qué importa la esposa!"
¡Y sus hijos? — insisto — ¡"Qué importan los hijos!"
¡Y su salud, y su vida, y su todo?
— "¡Qué me importa a mi ni a él mismo!"

B. LLORENT

BANDERA PROLETARIA

Organo Oficial de la U. S. A.
(Aparece los sábados).
Redacción y administración: Rioja 835.—U. Tel. 0102, Mitre. Buenos Aires.

Precio de suscripción: $ 0.50 por mes.—Valores y giros a nombre de Atilio R. Biondi.
Correspondencia de redacción a Leopoldo Alonso.

MAR DEL PLATA

La huelga general en puertas. — Exito jamás visto de las últimas conferencias dadas por el gremio de Carpinteros. — La palabra de la U. S. A. traída por su delegado es escuchada con entusiasmo—Patrón en bancarrota por efectos del lockout que el mismo aplaudió

Decir a la altura del famoso conflicto de los carpinteros de Mar del Plata — conflicto que ha tenido y tiene hoy más que nunca resonancia en todo el país y en Sud América — que los obreros que componen el Sindicato, son unos valientes, es cosa que el cronista no debe hacerlo ya. Sus setenta y ocho días de resistencia al blok patronal hablan bien elocuentemente del valor y la dignidad proletaria que hay en cada uno de los obreros asociados bajo el estandarte, "Sindicato de Carpinteros y Similares", que ahora, más que nunca, clava en la historia proletaria argentina un jalón de resistencia, y muy probable, y para dentro de poco, también escribirá los renglones más imperecedores y resonantes en las páginas del libro que ha rato a depositado la U. S. A. a cada sindicato que se cobija bajo ella y a cada hombre, para que estampe la hermosa y grandiosa palabra: triunfamos.

El cronista quiere desechar por un momento el justo elogio que bien merecido se lo tienen los obreros del ramo de la madera, y va a hablar de la proclamación de huelga general que ya suena en todos los oídos y sale de todos los labios como único medio de meterles en casa, y cuanto antes, la victoria a los obreros carpinteros.

Las conferencias dadas estos últimos días y en las que hizo presencia el delegado de la institución madre, camarada Antonio López, el que traía el saludo, el afecto y la exhortación y ayuda de todos los trabajadores cobijados bajo el calor de la U. S. A., tuvieron una acogida inusitada, nunca vista, a no ser en huelgas o mitines obreros en los que por su trascendencia general azuzaban e interesaban a todos los obreros para ser actores.

Hemos visto, con gran regocijo y júbilo, a una cantidad enorme de obreros acudir a las tres citas públicas que el sindicato en conflicto propició, las que tenían por fin enterar a todos los obreros locales del estado actual del movimiento, y a la vez recabar del pueblo su asentimiento, y apare en caso de una huelga general de todos los obreros marplatenses.

Tanto la dada en el "Circo Romano", como las dos callejeras sobrepasaron todo cálculo numérico y todo cálculo también del entusiasmo y voluntad que hay por definir esta situación que ya salpica y embarulla a todos los gremios de aquí.

Los oradores, que fueron siempre escuchados, con religioso respeto y aprobación, tuvieron pasajes oratorios, en los que tocaban la necesidad de dirimir este lock out por medio de la fuerza proletaria, en los que les sobraban razones para pedir la proclamación de la colaboración general, ya que los industriales se han solidarizado como nunca para aplastar a la abnegada legión de obreros carpinteros.

En la "Rambla Bristol" que fué donde tuvo el gremio una enorme y capacitada concurrencia de obreros, fué donde se pudo ver la enorme simpatía con que cuentan los trabajadores en lucha, y. fue donde, también, sonó más clara y cálida la palabra de huelga general.

En esta última jornada, que fué la más brillante por los muchos obreros allí congregados, como por los conceptos vertidos por los oradores, se le dió a la clase industrial pruebas terminantes e irrefutables de la entereza de los carpinteros y de la inteligencia que les es característica para pulverizar los sofismas de los ricos.

Los constructores, que como sector burgués ha llevado sus refuerzos a los dueños de carpinterías debieron oir un sermón que no debe nolvidar nunca. Dijo un orador, que hay entre éllos quienes desconocen las reglas de la buena crianza y el respecto mútuo, y que el oro que han amagado por debilidad de las masas y por abulía también les dá ánimos demasiado descomedidos para ultrajar a los trabajadores; y con éllo dijo y expresó la verdad más grande y elocuente.

Resumienrdo todo lo que se dijo y acopio con entusiasmo en las tres conferencias es lo siguiente: Habrá huelga general tan pronto como se pida. Se dijeron verdades crudas y oraciones valientes de pelea. Al final de cada acto callejero, los vivas al proletariado resonaron con un coraje delirante; lo cual hace suponer que, si se proclama la huelga general, habrá más de una castaña, y posiblemente, los cuatro patrones infelices que han movido este cisma, tendrán que contemplar la derrota más humillante que no les reservará ganas de meterse en jergas con los obreros.

Algunos patrones de Carpintería asistieron a las conferencias y hay quien supone que el ombligo se les ha enterrado dos pulgadas en las panzas sebosas y repugnantes. Y no digamos de los PERENDENGUES, como decía el "precioso" don Luis Bonafoux, que estamos convencidos que no se les desarrugarán en todo el año mil novecientos veintiséis.

Algunos patronzuelos, que echaban espumarajos por la boca, parece se han convencido que no siempre el campo es orégano, y ya tienen sus conciliábulos al margen de la dictadorzuela comisión, en los que estudia la forma de imponer, a los "directores" de la sociedad patronal, bases de arreglo que serán propuestas a los obreros después.

Hace pocas noches, bajo un tejado iluminado de limpidez lunar y de beatitud celestial, se reunieron siete patrones. El cronista que suele andar atentos a la busca de algo y más si la noche convida con su grandiosa complicidad, oyó cosas amenas e interesantes.

Hubo varios patrones que se lamentaban de haber llevado las cosas a tal tensión, y luego de un debate frío e insípido se resolvieron a que uno encabezara la decisión que arriba se expresa; esto es: arreglar, arreglar, porque entre ellos había uno que, sino terminaba esta parálisis, tendría que subastar el taller o quemarlo o presentar quiebra.

El espíritu apocado y egoísta primó entre ellos y, lejos de prestarle ayuda pecuniaria, optaron por reclamar un arreglo inmediato, que no sabemos si progresará en la asamblea patronal.

El incendio suele ser el que equilibra el debe y el haber de muchos ricos; por donde no sería extraño que nos calentasemos una noche de frío en este endiablado año en que todo anda como la mona en Mar del Plata.

Los carpinteros en su primer y descomunal manifiesto decían, que tal vez sobrasen patrones aquí; Y, ¡por Jehova!!, que parece que tal presunción tiene visos de cierto.

El "chistoso" Bonafoux también decía que en España sobraban militares, por lo cual había necesidad de mantener perennemente la guerra en Marruecos, so pena de que se comieran los unos a los otros, los generales, claro está, como acontece si ponéis mil conejos en una isla donde solo caben quinientos, que, o bien se mueren la mitad de ellos de necesidad o violan el sistema alimenticio, y, en vez de ser herbívoros se transforman en carnívoros los inofensivos orejudos.

Aquí va a pasar cosa parecida con los patrones; o se mueren algunos, economicamente, (Tabernáculo ya entregó el rosquete, de muerte natural, sin saborear el triunfo de "su causa". La tierra le sea grata, como dijera el catedrático y "fuerte industrial" Sagastume) o se comen entre sí. Pero a lo mejor se los zampa la cárcel por incendiarios o quebristas, que no lo quiera el cielo que así sea.

Una resolución que ha venido a fortalecer las simpatías y los vínculos de los obreros de aquí y B. Aires, es la tomada por el "Sindicato de la Industria del Mueble" consistente ella en la ayuda y aporte pecuniario y moral que ese sindicato hermano ha aprobado en su última asamblea.

Si clamorosa fué votada en Buenos Aires la solidaridad, aquí fué acogida con un entusiasmo clamoroso también.

Ningún gremio de la república ha puesto hasta ahora empeño tan marcado, como el de Ebanistas porteños, porque esta huelga o defensa obrera sea coronada por la victoria.

Buena cuenta se dan los carpinteros marplatenses, y de ahí esa enorme vinculación que se acentúa cada vez más, entre uno y otro sindicato y que ha de servir para futuras bregas en las que han de tomar ejemplo el resto de los trabajadores de la madera del país, y de todos en general.

A veces los consejos centrales de la federación madre, no pueden poner el calor, la pericia y la inteligencia con tan particular empeño en un determinado sindicato de una rama de la industria, como los que están empapados de todos los detalles inherentes a ella.

Entonces nada mejor que los obreros afines se entren de lleno en una función que trae por resultado, sin menoscabar al Comité Central de la U. S. A., la adquisición de fuerzas obreras adquiridas con habilidad particular e inteligencia dominadora de las fallas y tropiezos que no siempre puede subsanar el Comité Central de la U. S. A., porque su presencia es requerida en asuntos de índole general, que no le dejan lugar a preocuparse de una cuestión que pueden llenar mejor los directamente afectados e interesados.

Al gremio de Ebanistas de Buenos Aires le sobra inteligencia para que pueda traer el resurgimiento de los obreros carpinteros y ebanistas del país, de común acuerdo con los sindicatos ya existentes; y en este conflicto, en que ha terciado tan de su agrado y con tanto interés, ha demostrado tener valores tácticos e inteligentes para constituir la Federación Nacional de los Obreros en Madera, la que establecería un control riguroso en salarios y precios de venta de materiales manufacturados, que suelen competir desastrosamente por falta de reelaciones directas entree los obreros.

Esto que es una idea lanzada por un insignificante cronista, podría tener acogida, y entonces, este señor, que en todo se mete, acudiría a exponer otras muchas cosas de rigurosa atingencia con el tópico.

¡Qué buenas perspectivas, amigazos carpinteros!! Los patrones se van al hoyo sin que necesitéis darles el tortazo de gracia.

Así es la vida. Una bicicleta suele ser de esencia revolucionaria, y lo que no hizo un obrero lo hace élla. No ser bicicleta para estampar contra el pavimento a un patrón carpintero diariamente, dirán muchos, ¿eh?

Los carpinteros, todos buenos y valientes como deben ser los obreros que han comprometido su palabra de victoria ante todo los trabajadores del país.

Saben que están peleando ante un público enorme que tiene los ojos puestos e néllos, y que los chumban a todo fuelle. Y, cómo no la van a ganar estos reguapazos carpinteros si tienen un coraje y una dignidad inagotable. Y eso ya falta en el conjunto patronal, que anda pensando en quiebras, y balbucean como unos flojazos y unos maulas.

Meta, pues, muchachos, que aquí estoy yo para cantar y cacarear al final.

Cronista.

El Sindicato Obreros en Calzado rectifica los cargos hechos a militantes de la I. del Mueble

Los trabajadores de la Unión Sindical Argentina ya están enterados del entredicho a que dió lugar una nota remitida por la comisión administrativa de Obreros en Calzado relacionada con los cargos infundados hechos a militantes de la Industria del Mueble, con motivo de una celada que les tendiera un elemento patronal y chantagista.

En efecto. — La comisión administrativa — a criterio del Comité Central — no aclaraba nada respecto al asunto, por lo que remitió una nota al sindicato manifestándole que la resolución que se comunicaba al C. C. no podía satisfacer los deseos expresados por el 2.o congreso de la U. S. A.

Después de un cambio de notas al respecto, la C. A. del Sindicato de Obreros en Calzado nos envia una comunicación de fecha 24 del ppdo. mes en la que establece lo siguiente:

"En cuanto al asunto Mársico, esta C. A. comunica a ese C. C. que la resolución de solución propuesta por esta C. A. a la asamblea del Sindicato y sancionada por ella significa una franca rectificación de los cargos hechos, y la asamblea al tratarlos lo hizo con la intención de darlo por terminado en todo sentido, cumpliendo así con lo resuelto por el congreso de la U S. A.

Esa "franca rectificación" era realmente lo que solicitaba el C. C. en su nota que los lectores de BANDERA PROLETARIA ya conocen, por lo que ha resuelto dar por terminado el asunto, en la convicción de haber logrado lo que el congreso sancionó respecto a los infundados cargos a los militantes de la Industria del Mueble.

CERES

F. DE SINDICATOS FERROVIARIOS

Un obrero victima de una arbitrariedad sin nombre

Para que conozcan los ferroviarios en general — y en particular los de Ceres — los actos que cometen nuestros superiores, voy a dar estos detalles, que deben interesar a la clase obrera toda, puesto que este comentario encierra en sus líneas todo el despotismo de que están poseídos ciertos mandones.

El 20 de junio de 1926, es tomado por el jefe de ésta, el peón Marcos Cejas, para desempeñar las funciones de guardabarrera en ésta. En el transcurso de algunos meses, debido a que el peón de limpieza, José Rosini, (hombre éste que tiene una renta de unos 500 pesos mensuales, pues es propietario de un montón de casas), por razón de que no servía para la limpieza, se resuelve dejarlo cesante (pues era provisorio) y, en su lugar, se lo pone al peón M. Cejas (hombre de poca estatura). Bien. El día 3 de julio de 1926, este buen hombre, mientras cumplía con sus obligaciones de hacer la limpieza, a eso de las 7 horas en la oficina de control, el empleado que estaba en servicio a esa hora lo manda a Cejas que le comprara pan y vino (¡qué ambriento amaneció el empleado!). Cejas le observa que debe hacer la limpieza, pero aquél insiste, y Cejas obedece. Mientras éste cumple el encargue, otro que había en dicha oficina, aparte del empleado de control al parecer, agarra la escoba y barre la oficina que se encuentra en el segundo piso; pero, al hacerlo, no se dá cuenta que toda tierra que arrastra, unida al agua que pierde un depósito que allí tienen, baja por la escalera y la deja resbaladiza. Mientras ha ido de compras y antes que vuelva llega èl contralor, y al subir por la escalera se resbala y casi se cae. Y este señor que dice que ya lo tenía sentenciado para separarlo del servicio ferroviario, aprovecha esta oportunidad y ordena su inmediata cesantía. Es así que éste pobre obrero se encuentra hoy sin trabajo después de haber trabajado 13 meses sin interrupción en esta. ¿Y saben los compañeros quien lo relevó?

El rentista Rosini que fué destituído antes que Cejas. Y dejando a un lado muchos otros pobres que bien necesitan trabajo. ¿Habrá coima? Quien sabe. Todo se puede suponer teniendo en cuenta la obstinación en volverlo a ocupar. Notando que es un perfecto inservible y que se lo pasa el día preguntando lo que a él no le importa así es como procede la superioridad, le quita el pan a un pobre que lo necesita, y se lo dá a otro que está reventando de indigestión. ¿Y que dirá ese empleado hambriento y tomador de vino ahora al ver a Cejas en la calle?

Corresponsal.

PUNTA ALTA

POR LOS HUELGUISTAS CARPINTEROS DE MAR DEL PLATA Y LOS MINEROS INGLESES

El Sindicato de Obreros Mineros de ésta, en su reunión ordinaria del día 30 de julio, después de aprobar la Orden del Día, acordó donar la cantidad de cien pesos de su fondo social para los compañeros carpinteros de Mar del Plata, y al mismo tiempo hacer un llamado a los demás sindicatos, sin distinción de ideologías, ya que los trabajadores, en estos casos, no deben tener en cuenta a que clase de sindicato pertenecen y la política que emplea. Hay que convencerse de una vez por todas que los trabajadores en los talleres nos confundimos, lo mismo que anarquistas, sindicalistas, socialistas, etc.; todos somos explotados por el capitalismo.

Los capitalistas cuando se trata de defender sus intereses, todos se unen como un solo hombre. No discuten ni hay conservadores, radicales, etc.; ellos se entienden a las mil maravillas. Así también nosotros debemos hacer igual.

Verdad que los trabajadores de la Argentina, hay que decirlo bien claro, como en el caso de los mineros de Inglaterra, talvez no habrán comprendido el significado de la lucha que sostienen los mismos, ya que en un principio no demostraron su espíritu solidario. Pero demasiado se comprende que muchos trabajadores no estarán en condiciones de poder aportar su concurso pecuniario, pero también podíamos manifestar que muchos podían estar en otras condiciones. Los trabajadores de esta región deben tener en cuenta que la lucha de los mineros de inglaterra—al igual que los demás—pueden ser la balanza de la revolución social, por cuanto si éstos salen airosos en su lucha titánica, su triunfo nos corresponde por igual.

Este llamado de los trabajadores de Punta Alta—porque nosotros hemos estado desde el primer día con los mineros ingleses, así como ahora estamos con los carpinteros de Mar del Plata—está a tiempo; aún pueden reflexionar los compañeros. Reconocemos que tanto en Punta Alta como en las demás localidades, hay muchas necesidades; pero la voluntad no debe faltar en tales circunstancias.

Si reconocemos que los trabajadores de Europa están en condiciones superior a nosotros, tanto en organización como en conocimientos y que persiguen la emancipación de nuestra clase, sería un mayor deber en ayudarlos en todo lo que podamos.

Sin descuidar la situación nuestra, que bastante crítica, no debemos olvidarnos de los trabajadores de Europa, que bien puede ser que desde allá surga el principio de llegar a materializar nuestras aspiraciones.

Viva la solidaridad de nuestra clase.

Bernardo Hernando

CORDOBA

EL BOICOT A "LA VOZ DEL INTERIOR"

Como bien sabe el pueblo de Córdoba, la Federación Difundidores de la Prensa sostiene contra "La Voz del Interior" un conflicto que lleva ya cinco meses y, a pesar del tiempo transcurrido, los canillitas están dispuestos a continuar en la lucha hasta que el diario "La Voz del Interior" caiga vencido por el peso de la solidacidad que presta el pueblo laborioso a los compañeros canillitas que luchan por más pan y más justicia.

El pliego de condiciones que en el mes de Febrero del año en curso la Federación Difundidores de la Prensa le presentó a "a Voz del Interior", no contenía ningn punto que fuera una novedad de terror entre la lucha económica que sostienen los trabajadores organizados contra la clase capitalista. Eran simplemente unas cuantas mejoras de orden inmediato que tienden a hacer más llevadera la vida de penuria en los hogares de los vendedores de diarios.

Ahora bien: Los dirigentes de "La Voz del Interior" desde las columnas del diario, más de una ocasión se abrogaron el derecho de orientar a la clase obrera en movimientos de orden colectivo y llegar hasta estar de acuerdo con la Revolución Social!

Pero todo esto no fué nada más que una solemne mistificación, propia de hipócritas, de quienes escriben a tanto por línea, defendiendo causas de las más retrógradas y reaccionarias. Por esto la hemos visto a "La Voz del Interior" mintiendo a sabiendas para desprestigiar el conflicto de los canillitas y poderse ella justificar ante la opinión pública a fuerza de falsedades, procederes éstos propios de lacayos y malos periodistas.

La clase trabajadora y el pueblo en general saben perfectamente que el Boycott que se le declaró al diario "La Voz del Interior" fué porque no quiso atender el pliego de mejoras inmediatas que le presentó la Federación Difundidors de la Prensa, y para que este Boycott sea levantado "La Voz del Interior" debe solucionar favorablemente el conflicto que le tienen planteado los compañeros canillitas.

En toda la provincia de Córdoba hay miles y miles de trabajadores que rinden tributo a la producción, ya sean sus ocupaciones en las industrias, en el transporte, faenas agrícolas, peonadas ó empleados en diferentes comercios; tóda ésa cantidad de trabajadores bastaría que se negaran a comprar "La Voz del Interior", como la prueba más elocuente de doblar su prepotencia y dejar el precedente de que siempre debe triunfar la razón y la justicia social.

¡Solidaridad necesitan los compañeros canillitas para triunfar, y esta solidaridad la tiene que prestar ampliamente el pueblo trabajador; hombres, mujeres y niños no compren un solo ejemplar de "La Voz del Interior" hasta que este empecinado diario entre en razón con los canillitas que hicieron popular ese mismo diario a fuerza de pregonarlo por todas partes!

El Comité Pro-Boycott.

Córdoba, Julio de 1926.

C. DEL URUGUAY

SECCION DE LA F. O. M.

Solidaridad carpinteros de Mar del Plata

Considerando la importancia que tiene para un Sindicato en lucha el aporte solidario de otros organismos, esta sección, a pesar de las circunstancias que atraviesa, resolvió donar la cantidad de quince pesos para los huelguistas carpinteros de Mar del Plata, sin perjuicio que en una nueva oportunidad prestar un mayor concurso.

También acordó hacerse cargo de la contribución de la cuota extraordinaria que votara el Congreso.

COMITE REORGANIZACION (Arteaga)

Actividades intensas por la reconstrucción sindical. — Gira por los pueblos circunvecinos. —Arteaga, San José de la Esquina, Casilda, Los Quirquinchos, Chañar Ladeado y Arequito

ARTEAGA

El pasado domingo 25 no se realizó la anunciada asamblea mixta, debido a la persistente lluvia, quedando postergada para el 1.o de agosto. En ella resolverán los tres gremios la forma de materializar su ayuda solidaria hacia los obreros carpinteros de Mar del Plata.

Estibadores y conductores fiscalizan el reparto del trabajo y controlan las actividades de sus miembros: el conflicto con la casa Varsi y Botto, tiende a recrudecer. Estos burguesa, que creían haber vencido a los sindicatos, se verán de nuevo hostilizanos por las actividades de los hombres de los sindicatos.

Los vaivenes propios de toda lucha larga y porfiada han de responder en breve a los burgueses citados, marcando para la organización obrera otro triunfo y otra piqueta más, clavada como jalón victorioso en las cruentas luchas entre capital y trabajo, entre explotadores y explotados.

Los compañeros de Oficios Varios, continúan con los entusiasmos del primer día, realizando reuniones seguidas en las que tratan y resuelven asuntos internos propios a toda nueva organización: los asociados aumentan rápidamente.

San José de la Esquina—

Después de tanteos y exploraciones del terreno y de los hombres, empieza a vislumbrarse el principio de la reorganización en los estibadores. Para. el domingo 1.o bajaron de Arteaga los compañeros Batalla, Buratovich y Díaz, con objeto de entrevistarse con algunos estibadores, los que servirán de base al futuro sindicato. El entusiasmo es grande y vuelan al viento los bataraces.

El domingo 8 realizarán asamblea los Oficios Varios y estibadores, con el fin de organizar a los últimos a la mayor brevedad; por la mañana habrá asamblea y en ella quizá quede en pie nuevamente el sindicato. Por la tarde habrá conferencia en la plaza y en ella se pondrá de relieve el papel desarrollado por los patronales de conductores y estibadores frente a la organización genuina del trabajo, el Sindicato.

AREQUITO. — Se intensifica la propaganda escrita y la de correspondencia, uniendo las filas dispersas, de lo que un día fué baluarte de orgauización.

Diez ejemplares de BANDERA van haciendo su obrita de propaganda; cartas cordiales impregnadas de optimismo van sacudiendo la apatía de los vencidos, en cuyas mentes surge la idea de revancha para un día no lejano.

CASILDA. — Ciudad mediterránea, donde hace algunos años hubo una F. O. Local con los gremios de Carpinteros, Zapatilleros, Oficios Varios, Correos y Telégrafos, Ferroviarios y Panaderos; hoy no existe ni uno solo de aquéllos "baluartes revolucionarios". La casi totalidad de estos gremios ha desaparecido a consecuencia de la hidra divisionista, quedando como amarga esencia la desconfianza y la falta de fe por parte de los trabajadores para todos los intentos de levante y reconstrucción sindical.

No obstante, un núcleo de viejos militantes de Oficios Varios y Carpinteros se proponen desarrollar una acción reorganizadora, contando con el concurso del C. Reorganizador de Arteaga.

Sobre la idea, la acción: marchan a paso de trote uno sejemplares de BANDERA PROLETARIA, llevando la buena nueva de la organización obrera; siguiendo los talones a esa primer guerrilla va otra cantando "Hijos del Pueblo", va en forma de correspondencia individual, invitando, acicateando y entusiasmando a los hombres; después veremos. Hay aquí unos cien conductores y más de 150 estibadores que hace años que no ven un acto de organización sindical. La opinión del cronista es que aquí en Casilda resurgirá un día cualquiera la organización, ahí en esos conductores y esos mismos estibadores: es cuestión de tiempo, de disponerse y hacer.

LA COMERCIAL—El plan de reorganización a base de comarcales, va ganando las voluntades de los trabajadores del campo: la primera ventaja que este tipo de organización ofrece, consiste en la uniformidad de los pliegos de condiciones para las faenas agrícolas. No dejando de faltar organización adecuada en todos los pueblos sobre un ramal de línea férrea, tiene que dar resultado, una más metódica y coordinada presión sindical sobre todas las chacras y campos agrícolas o sobre las máquinas trilladoras y desgranadoras. Otra consecuencia será la disminución del trabajador golondrina; éste se verá forzado a conocer la organización obrera, aceptarla o rechazarla. Días de intensa y aguda lucha afrontarán los trabajadores del campo desde este próximo verano.

¡Optimismo! ¡Ya se ven reverdear en los rastropos el lino y el trigo! Motivo de grandes y trascendentes actividades: agitación, entrenamiento, capacitación y lucha.

LOS QUIRQUINCHOS

Hacia la organización comarcal

Los sindicatos de Estibadores y trabajadores agrícolas de este pueblo habían decidido la celebración de un mitin de protesta pro Sacco y Vanzetti, a cuyo efecto solicitaron un orador a la U. O. Local de Rosario. Este organismo y el C. Pro Presos hicieron recaer la designación en un miembro del Comité Reorganizador de Arteaga.

En vísperas del domingo 1.o, que era el fijado para la realización del acto, los organizadores desistieron de llevarlo a cabo, en vista del mal tiempo, lluvia y bruma. Pero el delegado llegó a su destino en tiempo y hora, desde luego, que ignorando el cambio de decisión de los organizadores del acto.

Por este motivo, no se realizó el mitin en la plaza del pueblo; pero, como a las 14 horas empezaron a congregarse en el local social todos aquellos compañeros que iban teniendo noticia de la llegada del delegado. Una hora después era chico el local para el apiñado racimo humano que seguía con avidez las palabras pronunciadas por el orador; hubo que salir al patio, al aire libre, donde se prosiguió la conferencia en un ambiente cordial y la que en todo su curso fué seguida con verdadero interés y con signos de aprobación.

Se empezó con el asuto de Sacco y Vanzetti, demostrando la enormidad de la injusticia que se preparan a consumar el gobierno y la burguesía norteamericana; la inocencia de los procesados, cuya evidencia surge de la declaración de aquel preso que perteció a la banda de Morelli. Finalmente, puso en evidencia el hecho de que el verdadero motivo del proceso y la pena de muerte, consiste en las actividades en pro de la organización obrera, cuyo resultado fué un período de agitación y huelgas en aquellos emporios industriales en el ramo del calzado.

El orador se extendió sobre la organización: hizo un bosquejo de la organización por comarcas, tomando por base los gremios de Conductores, Estibadores y Agrícolas en cada pueblo; éstos, unidos entre sí, formando una cadena, vuyos eslabones sean los tres gremios de cada pueblo y que en forma ininterrumpida se unan desde Firmat a Corral de Bustos, pasando por Cañada del Ucle, Los Quirquinchos, Fiamontesa, Chañar Ladeado y Caferatta. La extensión de terrenos agrícolas que estarían sometidos a la presión sindical y al control de los sindicatos, sería el calculado a ambas orillas de la vía férrea cuyo kilometraje de Firmat a C de Bustos es de... k. Paralela a la acción que puede desarrollar una fuerza obrera así organizada, está la acción idéntica que desde Arteaga se realiza para que las leguas de campos de agricultura que hay desde los Surgentes a Casilda, sean sometidos a la órbita de acción de los verdaderos productores de la riqueza agrícola, los trabajadores.

La disertacion fué hecha con palabra reposada, con voz tranquila, pero por eso mismo, tenía el fluído magnético de las cosas que se dicen con conocimiento de causa y efecto: el efecto primero consiste en los prosélitos entusiastas y decididos que va ganando la idea de reorganización extensiva para los trabajadores del campo, a base de comarcales. Se hizo una reseña de las diversas formas en que hoy se realizan los trabajos agrícolas los que por carecer de una organización adecuada hace víctima a los trabajadores de las inclemencias del tiempo, (fríos, heladas, lluvia y el temporal maldito que impide trabajar pero no así de comer) agregando a ésta la "inclemencia" del contratista que solo admite como razón, medio y fin, la bolsa de dorada espiga volcándose en la troja. Del precio de la bolsa, ni que hablar; se paga lo que viene en ganas al dueño del campo, al contratista: el colono paga lo que el vecino, y, éste lo que le dice su patrón o el cerealista o el que le da los comestibles: la cuestión es que haya ganancia en todo y por todo; en la bolsa tanto y en los comestibles tanto.

De la manera como han de alimentarse y como han de alojarse los hombres y mujeres con sus crios que salen a la recolección del maiz, de eso nadie se ocupa: gracias que tenga la genial idea de permitir la instalación de los campamentos cerca de un molino o jagüel ¡leña! ¿para que ocuparse de tal bagatela?... dicen los contratistas, los mayordomos y los patrones: pero el pobre juntador, su mujer y los pequeños no llaman bagatela a la materia prima, al combustible, que ha de atenuar los rigores del crudo invierno: la necesidad los conduce a soportar la molestia del humo amargo y castigador de la chala, del tronquero y de la basura: las lágrimas de los chicos, las mujeres y los hombres van dejando una huella blanquecina, como surco, en las mejillas roñosas de esos seres pasivos y mansos para cualquier explotación y el ultraje. Esa es la vida del bracero, la perra vida que la explotación del capitalista rural da a él y a su prole.

Por el mismo tenor se habló de los trabajos en la corta y trilla: y así, de ese modo, con esos materiales de propaganda arrancados a la vida real del trabajo del campo, se hizo un llamado caluroso, entusiasta y decidido, para que todos los trabajadores del campo ocupen su sitio en la organización de clase. Se les dijo, que si querían conseguir buenos precios en las cortas próximas, buenos jornales, buena comida, que se les transporte en vehículos cuando tengan necesidad de regresar al póblado, que empiecen desde ahora a prepararse para entonces mediante la vinculación de las comarcales. Así podrá establecerse pliegos de condiciones comunes para toda una gran extensión de territorio agrícola: precio y condiciones de trabajo. Que la vida de los sindicatos agrícolas debe tener más afianzamiento que lo que tienen actualmente; que estos no deben desaparecer por el hecho de haber terminado la cosecha fina, la juntada y desgranada. Que tanto este sindicato como el de estibadores y conductores, debe encarar la forma de defendernos de las crisis periódicas ocasionadas por la forma especulativa del capitalista rural: los días que no se trabaja y por ende, que no se gana; pero se come y se gasta.

A renglón seguido se les hizo de una descripción de los prejuicios sociales que tienen a todo al pueblo trabajador: el nacionalismo, con sus llagas traducido en miseria moral de las masas ignorantes y cuya consecuencia es el militarismo y la burocracia.

Corresponsal.

SINDICATO OBRERO AFINES AL AUTOMOVIL

CAMBIO DE NOTAS CON LA FEDERACION GRAFICA BONAERENSE

Buenos Aires, Julio 15 de 1926.
Compañero Porcel, Secretario de la F. G. Bonaerense.
De mi estima:

En contestación a la suya del 5 del presente debo manifestarle que tratada la misma en asamblea se resolvió manifestarles que este Sindicato tiene por norma concurrir a las reuniones de delegados que llame el cuerpo representativo al que estamos adheridos que, en este caso, es la U. O. Locál.

Nos tomamos la libertad de indicarles que es a la U. O. Locál a donde deben dirigirse para que ésta llame la reunión que vosotros deseáis. En la forma que lo hacéis ahora transgrediis la Carta Orgánica de la U. S. A. a la que debeis acatamiento.

Saludos fraternales. — Por la Comisión E. Vázquez, Srio.

A esta nota, perfectamente correcta, contestó el secretario de la F. G. Bonaerense del siguiente modo:

Buenos Aires, Julio 23 de 1926.
Compañero Secretario del Sindicato Obrero Afines al Automóvil.
De nuestra estima:

Acusamos recibo y aceptamos la excusa en su carta de fecha 15 del corriente para no participar de inmediato en la lucha contra "Crítica".

Aun que no entendemos mucho de sutilezas en materia de solidaridad y creemos que ésta se presta sin regateos ni subterfugios, comunicamos a Vds. que, en efecto, nos hemos dirigido a los cuerpos centrales a los que estamos adheridos para que llenen el trámite de decretar el boicot a "Crítica", ya que los únicos que estamos en condiciones de discutir la razón de ser de ese boicot somos nosotros.

Sin embargo nos permitimos manifestar a Vds. que no aceptamos la observación de "maestros ciruelas" que nos hacen de que transgredimos la Carta Orgánica y nos permitimos también hacer notar a Vds. que no han leído bien la nota que les pasamos y a la que dicen contestar, o si la leyeron no la entendieron, por lo que, principalmente los excusamos.

Y finalmente, cómo los compañeros se muestran celosos de las normas sindicales, profesamos a nuestra vez de "maestros ciruelas" y les aconsejamos se dirijan al C. C. de la U. S. A. solicitandole les manifieste por qué no han declarado el boicot a "Crítica" cuando tienen comunicaciones en ese sentido de la Gráfica desde hace cerca de un mes. (Hay un "error" de cálculo. La nota solicitando a la U. S. A. la oficialización del boicot es de fecha 12 de Julio, lo que habia una distancia de 11 días. Faltaban 19 para el mes "comercial". La Redacción).

Saludos cordiales. — Pedro G. Porcel, Srio. General.

Esa nota ha sido contestada por nuestro sindicato del siguiente modo:

Buenos Aires, Agosto 4 de 1926.
Compañero P. G. Porcel, Secretario General de la F. G. Bonaerense.
De mi estima:

Por la presente acuso recibo de su nota de fecha 23 del actuál y, por mandato expreso del sindicato la contesto cómo sigue:

Nuestro sindicato no se ha "excusado" de prestar su concurso a la lucha contra el diario "Crítica" cómo en su nota le atribuyen. Le observámos, sencillamente, que la reunión para la cual convocaba vuestra nota debía hacerse, a nuestro juicio de "maestros ciruelas", con el patrocinio de la U. O. Local de Buenos Aires, a la que estamos adheridos y si no recuerda mal nuestra memoria de "maestros ciruelas" lo estáis vosotros también.

El Sindicato Obrero Afines al Automóvil, tanto desde que él existe como sindicato de industria cómo cuando estaba constituído por oficios, jamás se negó a prestar su concurso para todos aquellos boicots que, cómo el vuestro, se declaran contra los intereses de nuestro enemigo común: el capitalismo y hubiera una razón para ello. De modo que mal podemos excusarnos en participar de una lucha contra una empresa que pretende pisotear los derechos de los trabajadores organizados.

Le observamos, sin embargo, que pondremos en práctica el boicot en lo que se refiere a nuestros asociados, tan pronto cómo tengamos comunicaciones en ese sentido de la Unión Obrera Local y de la Unión Sindical Argentina.

No queremos dejar pasar la oportunidad de manifestarle — desde que tomamos vuestra nota cómo la expresión del pensamiento de la C. A. — que el lenguaje utilizado en la misma no es el que corresponde a obreros organizados sindicalmente para dirigirse a otros obreros en las mismas condiciones.

Nosotros no tomamos en broma los intereses de la organización, ni con ironías de mala ley, cómo parece tomarlos esa Comisión de la que Vd. parece ser un digno representante. Para nosotros, las luchas del proletariado contra el capitalismo son de un carácter muy serio y cómo tal las tomamos.

Por otra parte, nos llama la atención el contenido de vuestra nota en cuanto manifiesta que la solidaridad se debe prestar sin suterfugios y regateos y que los únicos autorizados para discutir la razón de vuestro boicot sois vosotros. Contrasta esa declaración de vuestra parte cuando se trata de un boicot que aplica la F. G. B. con la conducta observada por esa organización, que ahora reclama derechos, con los boicots de disintos sindicatos que tiene oficializados la U. S. A. y a los cuales ni siquiera le otorgáis un pequeño espacio en vuestro periódico. En cuanto al final del párrafo, si vosotros os consideráis los únicos autorizados a decretar el boicot está demás el pedido de solidaridad. Con haber comunicado a los sindicatos que no debían comprar "Crítica" estaba el asunto terminado.

Nuestra organización observó siempre el boicot que vosotros tenéis decretado a las revistas de la Editorial "Atlántida" y así lo hace constar en muchos de sus manifiestos. ¿Habeis hecho otro tanto vosotros con los boicots que ha tenido esta organización con G. Padilla y la "Energína"?

Compañeros: Si no sabeis de sutilezas debeis no proceder sutilmente y con ironías baratas. Esto no cuadra en vosotros ni en ninguna organización sindical.

Sin otro particular, saluto a los miembros de Comisión y a su "maestro ciruela" que hace de secretario.

Por la Comisión, Eduardo Vázquez, Secretario General.

Sindicato O. de la I. del Mueble (Capital)

RESOLUCIONES TOMADAS EN LA ASAMBLEA DEL DIA VIERNES 30 DE JULIO

SOLIDARIDAD CON LOS MINEROS INGLESES.—

Como habíamos anunciado en publicaciones anteriores, la Comisión Administrativa convocó al gremio a una Asamblea General Ordinaria para considerar una importante Orden del día.

Al informar la secretaría de haber recibido una circular del Comité de Huelga de la Federación de Mineros de Gran Bretaña, donde se reclamaba ayuda pecuniaria para el sostenimiento de la huelga contra el capitalismo minero inglés y que ésta había sido considerada por el Comité Central de la Unión Sindical Argentina quien resolvió exhortar a sus organismos adheridos a contribuir moral y materialmente al triunfo de los camaradas mineros, nuestra asamblea resolvió que todo asociado abone un peso semanal mientras dure el estado de huelga, aparte de donar $ 200.00 de los fondos sociales.

El dinero donado y el recolectado han de ser girados inmediatamente a los interesados por el intermedio de la Tesorería de la Unión Sindical Argentina.

SOLIDARIDAD CON LOS OBREROS CARPINTEROS DE MAR DEL PLATA.—

Informa la secretaría de la huelga en aquella localidad cuyos motivos son arto conocidos por los trabajadores: los patrones, con su espíritu reaccionario declararon un lock-out. Este desafío fué aceptado varonilmente por los obreros, pues trataban los burgueses desconocer al delegado sindical en los respectivos talleres, como asimismo, y esto es fundamental, querían anular la conquista sindical por la cual están obligados a proveer de herramientas a los operarios.

Informa a la vez, que la Comisión Administrativa desde el primer momento, hizo por los camaradas huelguistas todo lo que estuvo a su alcance, donando 300 $. suma exigua con respecto a la gravedad del conflicto. Agrega que es necesario ayudar con más eficacia a los huelguistas.

El camarada delegado de Mar del Plata hace uso de la palabra exponiendo a grandes rasgos la situación de los huelguistas, a los cuales el se honra en representar. Saluda en nombre de los mismos a los compañeros de la Industria del Mueble y agradece la ayuda.

Terminado este breve informe, la asamblea vota por aclamación una propuesta por la cual se ha de repartir por partes iguales lo que se recaude de la cuota extraordinaria de un peso a favor de los mineros y mientras dure el conflicto.

SITUACION GENERAL DEL GREMIO.—

Informa la secretaría de la situación del gremio relacionada con la escasez de trabajo entera de todos los trabajos realizados por la C. A. y por el Comité de Reorganización en salvaguardia del Sindicato

Explica a grandes rasgos los factores que han contribuido a crear la situación actual entre los cuales los más importantes son la concurrencia inmigratoria, la superanbundancia de brazos y la excesiva importación de muebles de los países de Europa en los cuales la desvalorización de la moneda, facilita para que muchos de nuestros industriales se surtan en mayor escala que en otras épocas.

Da un informe sobre las provocaciones por parte de los pequeños patrones de la industria y muy especialmente aquellos que realizan un trabajo técnicamente inferior, los cuales pretenden rebajar los salarios, apelando a los procedimientos más bajos para condenar al hambre a los trabajadores.

Después de un debate tendiente a coordinar ideas sobre la mejor forma de contrarrestar las maniobras reaccionarias de los industriales y tendiente a favorecer a los desocupados, se resuelve facultar a la C. A. para que estudie detenidamente la situación y llame a la brevedad posible a una asamblea general a los efectos de sancionar las medidas que sin duda alguna han de ser un plan de acción de nuestro aguerrido sindicato.

Quedando varios puntos de la Orden del Día, se resuelve informarlos y discutirlos en una próxima asamblea general del gremio.

El Secretario.

Picapedreros

Todos los trabajadores del ramo deben tener en cuenta los siguientes boicots:

A T. Barbieri, Gregorini Hnos. y Ochi y Crosta, decretados por la U. O. de las Canteras de S. Chica; J. B. Ripoli y Cía. (con afirmado en Pergamino), Carlos Gatti, Fontana Scavalcelli y Cía. Luith Fanelli y Rodietti (talleristas de Rosario) por la U. O. de las Canteras de Tandil y a Salvador Pucchi, decretado por los camaradas picapedreros de Molinari (Córdoba).

¡Solidaridad, compañeros!

Sindicato Obrero de la Industria Metalúrgica

Con cohesión contin[úa] desarrollándose el conflicto de Olivetta y Tuezzo

Con la cohesión del primer día viénese desarrollando el conflicio que en defensa de la propria dignidad tuvieron que llevar a cabo los obreros del taller del epigrafe.

Esta cohesión no amenguó a pesar de los esfuerzos que en ese sentido llevaron a cabo los "señores" industriales, que como tales han puesto de inmediato en ejecución los servicios de le benemérita policía a la que en una oportunidad abominaban en violaceos discursos de barricada.

El "señor gerente" es el único, que !probre! la anda en la mala. Ya que a fin de temporada se disponía a lucir el "pardesu" de liquidación y molcear los deformes dedos con los benefactores guantes, está obligado a hacer le obrero, renegando, como lo hiciera con la lucha de clases, de su elevado puesto de "señor gerente".

No deja de ser cierao què estos señores, constituyen un trio de tristes recuerdos, cuando en la organización marchaban en pos de aventuras a total pérdida de los intereses de los obreros.

Esperamos, que los trabajadores del gremio, alcancen a saber con precisión de que elementos se trata, y no olvidarán toda la historia negra que sobre estos beneméritos del capitalismo pesa.

Continuan las medidas de represión con los obreros organizados de la Casa Jenik

Días pasados denunciábamos los atropellos que venía cometiendo el señor industrial Jenik con los obreros que intentaban organizarse a fin de defender así practicamente los intereses de los mismos.

Dábamos en aquella oportunidad datos concretos que hoy debemos ampliar a fin de que la clase trabajadora pueda ir formándose una composición de lugar. No se trata ya solamente de la expulsión de los compañeros ya mencionados sino que en la cuenta ha sido incluído uno más. Se trata del compañero Disis, que acaba de correr la misma suerae por estar sospechado de servir los intereses de la organización.

Puede el señor Jenik continuar tomando medidas como la que mencionamos. Lo exacto es que no podrá en forma alguna, impedir que los obreros tarde o temprano hagan justicia, con más o menos exigencia de acuerdo a la deudas que deben liquidar.

Lo que comentamos es lo único posible de esperar de los industrialejos, que no hace mucho eran vulgares pordioseros. ¡El origen, casi sempre es olvidado!

BRAGADO

SINDICATO R. DE LA CONSTRUCCION

Solidaridad a los obreros carpinteros de M. del Plata

En la asamblea extraordinaria realizada con fecha 25 del mes pasado, entre los diversos asuntos tratados de carácter internos para la buena marcha de la organización, se consideró la situación de los compañeros carpinteros de Mar del Plata, actualmente sosteniendo un conflicto, en el que está a prueba la capacidad y resistencia de los mismos y a la vez el espíritu solidario de todos los trabajadores de la U. S. A., resolviendo, a indicación del compañero Pozzi, destinar la cantidad de pesos cincuenta a los valientes camaradas de Mar del Plata y a la vez manifestarles sus más ardientes deseos de que luchen hasta los propósitos que persiguen.

SINDICATO OFICIOS VARIOS

Es de todos conocido la característica de los trabajadores de esta localidad frente a los diversos conflictos, tanto nacional como internacional, que estos trabajadores no hayan puesto de su parte todo lo que les es posible. Tienen conciencia de que deben cumplir con su deber, y en circunstancias especiales proceden a la altura de las mismas. Este Sindicato, en la asamblea realizada el 1 del corriente mes, acordó también votar la suma de diez pesos en concepto de solidaridad a los compañeros carpinteros de Mar del Plata.

NASCHEL

REORGANIZACION DEL SINDICATO DE PICAPEDREROS

El 18 del mes pasado ha sido reorganizado este Sindicato, quedando compuesto por un buen número de trabajadores. En la misma reunión fue designada la C. A. siguiente: José Jorge, secretario general; Antonio Daga, secretario de actas; Luis Marione, tesorero; Victorio Pin, delegado: Geramías Pin y Segundo Solari, vocales.

Los compañeros se proponen desplegar la mayor actividad para atraer al sindicato a todos los trabajadores del ramo de la localidad, teniendo a estudio un plan de propaganda a los efectos consiguientes.

En las canteras del burgués Mauro sigue trabajando con personal desorgasizado; pero día llegará que el patrón se ha de ver obligado a someterse a la fuerza de la organización.

Hacemos presente que los compañeros que tienen que ocupar turno en la cantera del patrón José Navarro pueden concurrir a desempeñar su puesto.

BAHIA BLANCA

SINDICATO DE MOZOS. EL CONFLICTO A "LA CENTRAL MUNIZ"

Este sindicato se ha visto en la obligación de adoptar medidas extremas contra la casa "La Central Muñiz" en virtud de lo siguiente: El día 18 de julio fueron notificados los mozos de la sección comedor que deberían bajar a servir en el bar, debido a que se inauguraba un nuevo salón. Los compañeros, de acuerdo a lo resuelto por la C. A. del Sindicato, comunicaron a la gerencia del citado establecimiento que no podría acceder a ello por cuanto estaban en la casa trabajando en su calidad de mozos de comedor y no de bar, aduciendo entre otras razones, que en esa forma suplantaban a varios obreros que estaban sin trabajo. El señor gerente desconociendo las razones de nuestros compañeros resolvió despedirlos en el acto. Los mozos despedidos fueron suplantados por carneros traídos de Buenos Aires, por lo que también el personal de la sección bar acordaron solidarizarse con los despedidos. Se espera que la brigada de la cocina hará causa común, pues están organizados en la Cámara Sindical de esta.

Mientras dure el conflicto se encarece a los trabajadores del ramo abstenerse de concurrir a trabajar en la casa de referencia.

A última hora se nos informa que el día 7 llegaron siete krumiros y el 4 cinco más. Algunos ya han resuelto no trabajar y volver a la Capital.

El encargado de reclutar carneros en la Capital es el cantinero del Centro Asturiano, lo que en realidad ¡vaya con el elemento que cuenta dicho Centro!

ROSARIO

Al Gremio de Mozos y Gastronómicos en General

Todo aquel hombre que sinceramente vuelca todas sus energias en prosecución de la organización de su clase,. base fundamental para su emancipación, necesariamente y por lógica consecuencia, tendrá que repudiar todas aquellas normas anacrónicas y coercitivas, aun puestas en práctica por aquellos elementos que con propósitos inconfesables, pretenden a que ello subsista y que desgraciadamente sean apoyados por aquellos que, incapaces de pensar y exponer por sí mismos, delegan su personalidad a segundos o a terceros, perpetuando de hecho, el caudillismo y la más repugnante dictadura.

Estas afirmaciones hechas así a la ligera, tal vez de lugar a pensar, que son hechas por despecho, o sea un medio de combatir al adversario. Pero para los que conocen la característica de nuestro gremio en general y los que asistieran a las tres asambleas consecutivas de nuestro Sindicato, podrán percatarse que aún, he quedado corto, por cuanto "ellas", hablan elocuentemente de la carroña moral que corroe nuestro organismo sindical, demostrado precisamente por aquellos que, a cada instante hablan de sus treinta años de destacada actuación, de sus indudosas conciencisa y super-responsabilidad, sean los que, no conforme con atacar con palabras a los compañeros opositores, echan mano del arma homicida, el cuchillo o el revólver, para conseguir sus malignos propósitos. Pero frente a estos vergonzosos como condenables hechos, estamos y estaremos dispuestos a defender hasta con el último sacrificio si es necesario, la dignidad de nuestro gremio la estabilidad de nuestra organización.

Pésele a los provocadores de oficio o por temperamento, nuestras conducta seguirá siendo invariable, por más que nos calumnien o nos amenacen, por que estamos firmemente convencidos, que solamente con nuestra consecuencia y perseverancia, conseguiremos dignificar al gremio y reivindicar sus derechos.
se tocan, ya es imposible permanecer impasibles por más tiempo, ante el inevitable derrumbe de nuestra organización. Día a día, vamos perdiendo terreno, tanto en lo moral como en lo material, después de que nos haya costado tanto sacrificio el conseguirlo. Manos a la obra, reconstruyamos nuestra verdadera organización de lucha con o sin los "tradicionalistas".

A. Ojeda.

La estampilla...

que la U. S. A. expenderá para la cuota extraordinaria en favor de la reorganización sindical, no debe faltar en ningún carnet de los obreros federados. Ella evidenciará el grado de conciencia de los trabajadores ya que, mediante su circulación, la U. S. A. podrá reconstruir la organización en todas aquellas localidades donde, por diversos motivos, haya desaparecido.

Los obreros organizados en sindicatos de la U. S. A. DEBEN EXIGIR, al pagar la cuota de Agosto, la entrega de la estampilla pró reorganización.

EL BOICOT A "CRITICA" ES OFICIALIZADO POR EL COMITE CENTRAL

En presencia de un pedido de la Federación Gráfica Bonaerense en el sentido de que la Unión Sindical Argentina oficializara el boicot que por parte de aquella organización adherida se había decretado al diario "Crítica", el C. C. se abocó de inmediato al estudio del mismo.

Se interesó en primer término de los motivos determinantes del conflicto, encontrándolo encuadrado dentro de las normas establecidas para estos casos, ya que se perseguía el cumplimiento por parte de la direccinó del diario de cláusulas establecidas con la organización con anterioridad a la huelga, cláusulas que, en primer término, estaban destinadas a mejorar las condicinoes de trabajo de los obreros del taller y en segundo a establecer el control sindical para mejor velar por el cumplimiento de lo primero.

Procuró el Comité Central buscar la solución del conflicto y al efecto destacó de su seno una delegación que se apersonara al señor Natalio Botana, propietario del referido diario, con el ánimo de obtener de su parte el arreglo del conflicto, dando cumplimiento a lo establecido por la F G. Bonaerense.

El señor Botana se mostró totalmente falto de voluntad por la solución del conflicto por lo que el C. C. ha resuelto aplicar el más riguroso boicot al diario "Crítica".

A los efectos de su cumplimiento por parte de los trabajadores, se está confeccionando una circular que será pasada a todos los Sindicatos adheridos, en la que constarán todos los antecedentes del conflicto, gestiones llevadas a cabo para su solución y fracaso de las mismas.

Interín esa circular no llegue, los Sindicatos deben darse por notificados oficialmente con la presente publicación y aplicar desde ya el boicot al diario "Crítica".

¡Por la dignidad de los trabajaderos ,por el principio de organización sindical, nadie traicione!

El C. CENTRAL

LOS TRABAJADORES DE LA INDUSTRIA DEL VESTIDO

(Conclusión)

Y ya que la misión del sindicato no es otra, según los socialistas, nada más lógicos que, con el dinero que posee ponga una sastrería. Así sus dirigentes explotarán el sentimiento de solidaridad obrera haciendo trajes para los trabajadores, ganando mucho dinero y haciendo una competencia tan extraordinaria a los otros capitalistas hasta que estos tengan que cerrar sus puertas y... hete aquí que con la mayor facilidad y comodidad se hará la revolución social y se implantará el régimen socialista. Esos son "hechos y no palabras" ¿Que le parece? Es cómo para quedarse deslumbrado por tanta sabiduría marca socialista si no fuera que... ya conocemos a ellos y a su proyecto, pues hace cómo cinco años también lo quisieron poner en práctica y fracasaron completamente desapareciendo los pocos pesos que le habian empezado a sacar a los ingenuos con el cuento de la cooperativa.

Un gran mérito que le reconocemos lealmente a los socialistas, es el de saber engañar a los obreros que se fíen de ellos. Una prueba de lo que acabamos de decir es la siguiente: El 17 de diciembre de 1923, en una asamblea del sindicato, lamentando la división que había en el campo sindical, proponen el nombramiento de un Comité de Relaciones con la misión de estudiar los medios de unificar las fuerzas obreras, cuya proposición se aceptó por unanimidad, pués todos hemos creído en la sinceridad de los socialistas sin sospechar en la trampa que se nos preparó tan abilmente.

Ese comité, compuesto naturalmente por socialistas, inició su trabajo difamando y calumniando a la verdadera y única central de los trabajadores: la Unión Sindical Argentina.

A tan canallesca actitud nadie le hizo caso. Lo único que consiguieron fue quitarle dos sindicatos a la U. S. A.: el de Obreros Municipales y el de Curidores que eran y son manejados por socialistas, y más tarde, juntos con los ferroviarios, formar una caricatura de central obrera que le sirviera de esculo a sus payasadas políticas, de tapadera a sus chanchullos con la burguesía y de escalera para ir o roer el "queso nacional".

Por eso es que tomaron tanto empeño en adjudicar a nuestro sindicato el "honor" de patrocinar la división sindical en el país con el pretexto... de la unificación. Por eso atropellaron todas las buenas costumbres sindicales, el respecto que se le debe a los socios de todas las secciones. Por eso han tenido que lamar a asamblea que debían tratar ese asunto a una hora tal que los únicos que podían concurrir fueron sus satélites de la sección cortadores de confección.

Los socialistas en el sindicato U. O. C. S. C. y A. cumplen maravillosamente con la misión de defender a la burguesía explotadora, al estado esclavizador, al grupo parlamentario socialista y a sus hipotéticas candidaturas.

Defienden a la burguesía arreglando con ella amistosamenae la forma de amansar y castrar el espíritu rebelde de los obreros vilipendiados. Los burgueses se hacen rogar un poco (para conservar las apariencias) después ceden un poquito en el precio del trabajo cobrando ellos el triple a los consumidores.

Así se hace la ley, la cual no se cumple porque por encima de toda ley hecha por los hombres está la ley natural, que emerge de este estado de cosas, llamada ley de la oferta y la demanda que de por sí establece sueldos y fija tarifas.

Defienden los socialistas con toda su fuerza al estado esclavizador remendándolo y apuntándolo para que no se derrumbe continuamente su nefasta obra. Las pseudo-leyes obreras, el empeño para que estas se cumplan, el respecao a la autoridad etc. etc., no sirven màs que para perpetuar nuestro malestar en beneficio de un grupito de gopernantes vividores que componen el estado.

Defienden al grupo parlamentario socialista desde el sindicato encargándolo para que nos ampare y nos proteja, considerándonos cómo menores de edad. Así se le hace la reclame con el pretexto de la "benefactora" obra legislativa que es en realidas la que más perjudica a los trabajadores ilusionándolos en la espera de recibir beneficios de sus seculares enemigos, mientras éstos tengan la "sartén por el mango".

Y defendiendo a todos ellos, indirectamente también defienden y preparan su futura candidatura haciéndose "palanquear" por los obreros así engañados y por la pequeña burguesía inteligente.

[illegible] los dirigentes socialistas fomentan con su ejemplo el egoísmo individual y burgués por medio del sindicato lo demuestra la cantidad de ellos que han tenido que retirarse, y otros hubo que hecharlos por haberse convertido en burgueses, cumpliendo así "su" emancipación individual de la miseria. Solamente en los cinco años que lleva de vida, el actual sindicato recordamos entre otros que se han hecho patrones a los hermanos Miguenz, a los hermanos Celano (uno de los cuales todavía tiene una cuenta pendiente con el sindicato a pesar de ser patrón), los hermanos De Lorenzo, Cervi, Sánchez, Inhiesta, etc., todos ellos después de haber ocupado los más importantes cargos de la organización.

"La importante y meritoria obra realizada soportando con estoica resignación" la avalancha de obreros del gremio que le [illegible] sus fechorías, no terminan ahí.

Mientras las comisiones de los otros sindicatos invitan a su asociados a que se interesen por la [illegible] de su organización presenciando las reuniones de las mismas, los dirigentes socialistas que nos tocó soportar a los obreros del gremio del vetido, expulsan a los socios de la secretaría social cuando ellos se reunen, teniendo mucho cuidado en cerrar sus puertas y no divulgar ni un ápice de lo que allí tratan. Si defendieran a sus asociados ¿por que tantos secretos?

Una prueba más de que ellos hacen el mal concientemente; sabiendo que engañan y conspiran contra los intereses de todos los trabajadores, es la siguiente: El 5 de noviembre pasado la sección pompiers del sindicato aludido, reunida en asamblea, aprueba por unanimidad la siguiente moción: "Considerando que la burguesía está formada por un número reducido de individuos, que los trabajadores forman la gran mayoría, pero que la ínfima minoría explota a la gran mayoria de una forma escandalosa y criminal debido a la ignorancia de esta, la asamblea resuelve: pedir al consejo directivo permita a la comisión de la sección pompiers que organice un curso de lecturas comentadas libremente por los concurrentes en el local social".

Pues bien, no hubo medios para que esa resolución se cumpliera; negándose rotundamente al principio, pero luego, ocmo nosotros insistiéramos amenazándolos con denunciar el hecho al gremio, resolvieron encomendar la moción a una comisión pro instrucción técnica, compuesta también por socialistas para que se encargara de tergiversarla y sabotearla, y ésta cumplió a maravillas su cometido.

¡Y acusan al Comité Central de la U. S. A. de sectario!

Hacen como aquellas dos mujeres del conventillo que, peleándose, una llamaba a la otra lo que ella era antes.

Por hoy ponemos punto final. Con lo dicho basta y sobra para conocer a los males pastores que le tocó al gremio del vestido. Si la ocasión se presenta, otro día diremos algo más.

Solo nos resta pedir a todos los compañeros del gremio que defendamo al Sindicato con verdades y desinteresadamente. Defendamos la conciencia de clase y la rebeldía de los obreros. Defendamos sobre todo los fines de verdadero amor y justicia por los cuales estamos organizados sindicalmente y que los dirigentes socialistas con su actitud pretendan anular.

A. DE CARLO.

Difunda BANDERA PROLETARIA

BANDERA PROLETARIA

Organo de la Unión Sindical Argentina

AÑO V — PORTE PAGO — REDACCION Y ADMINISTRACION, RIOJA 835 — U. T. 0102 MITRE — BUENOS AIRES, SABADO 7 DE AGOSTO DE 1926 — NUM. 278

FRENTE A LA GRAN CARNICERIA

Creemos llegada la hora de abandonar la crítica sistemática y negativa, para entregarnos todos a la obra de construcción y fortificación de nuestros cuadros sindicales, puesto que el peligro que se cierne sobre la clase trabajadora es grande, el que no se evitará con frases rimbombantes y retóricas, sino simplemente con una fuerte organización sindical y revolucionaria.

Ante la indiferencia de los muchos, que capciosamente atribuyen al sindicato una actividad pasiva, preguntamos con nuestra característica sinceridad: ¿Por quién han luchado y por qué están tras las rejas muchos de nuestros camaradas? ¿Por quién se sacrifican muchos abnegados camaradas, robando horas a sus descansos y hasta perjudicando la tranquilidad de sus respectivas familias?

El sacrificio que realizan no redunda, ciertamente, en sus beneficios, sino que impulsados por una solidaridad práctica y un amor hacia la causa de todos los explotados, se entregan con cuerpo y alma a la lucha, a bregar por la conquista de una sociedad humana más juesta y libre. Más, ésto no lo reconocen muchos trabajadores que vegetan y hasta cierto punto habituados a vivir esta vida torturadora, inferior a la bestia.

Y mientras la guerra, la gran carnicería humana, se prepara, esperándose su estallido de un momento a otro, nuestra juventud — que será la primera en sufrir las consecuencias de aquélla — se desentiende de todo y lo que la obsesiona es el football y el alcohol. Ella ha hipotecado su vida, su juventud y su porvenir, entregándose a un deporte, desfigurado en su esencia, que hoy por hoy, trocóse en un detestable mercantilismo e inspirado y estimulado por los explotadores, ha atrofiado todos los nobles sentimientos y noción de justicia social que debe, lógicamente, caracterizarla para coadyuvar a su liberación.

¡Doloroso espectáculo!

Mientras el deporte footballístico constituye un medio para disciplinar a los jóvenes—que bien podríamos calificarla de disciplina militar preliminar — éllos ignoran o quieren ignorar que no está lejano el día en que no serán más que carne de cañón para enriquecer más a los capitalistas; y quizás le guerra que tenemos en puerta sorprenda a nuestra juventud en la cancha... alejada del sindicato y recalcitrante a la organización de lucha revolucionaria que ha de determinar su suerte.

Esta inquietud nuestra no es descabellada, prematura ni sin fundamento, por cuanto el más sagaz de los políticos burgueses, Lloyd George, el más zorro de los zorros, manifestó estos días que: "Europa entera ha estado aumentando sus armamentos y lo sigue haciendo en la actualidad secretamente, existiendo ahora ejércitos mayores quizás que durante la guerra".

Si la fuerza centrífuga de la guerra última ha sido el continente europeo, la que se prepara será centrípeta, desarrollándose en todos los países, porque de guerra por la conquista del monopolio se convertirá en guerra civil, en revolución social.

Pero, ¿cómo podrá hacer frente la clase productora a esos acontecimientos, de suyo graves, si no se organiza en forma que las circunstancias requieran y la juventud, por su parte, concentra sus actividades fuera del ambiente que le será provechoso para sus propios intereses?

Un deber de conciencia nos induce a dirigirnos con espíritu fraternal a todos los que por una u otra causa se han alejado de las instituciones clasistas y a esa juventud que hace desgaste de fuerzas al margen del sindicato, qué piensan hacer ante la gravedad de las circunstancias que se avecinan con pasos gigantescos?

Debemos manifestarle que a unos y otros no le queda otra alternativa que ésta: organizarse sindicalmente para estar en condiciones de hacer frente a la situación creada o, de lo contrario, perecer en la masacre y esclavitud.

¡A elegir os toca, camaradas!

J. H. AGUILA.

ESTUDIOS

TRABAJO

La primera necesidad del hombre es vivir; y para vivir es indispensable trabajar. La Naturaleza proporciona los elementos, la materia prima; y el hombre, con su trabajo la transforma apropiadamente a sus gustos y necesidades. A medida que éstas se multiplican, más necesario es el esfuerzo humano. El trabajo, entonces, no es un deber, ni un derecho, ni una virtud, come se ha venido diciendo hasta aquí, sino sencillamente la primera necesidad de todos los seres. Siendo el trabajo primordial condición de vida, debe él ser elevado a la mjs alta potencia social puesto que, sin el trabajo, nada sería la humanidad.

Podría observarse que siempre se ha trabajado, que esto no es una novedad para el hombre. Ciertamente. Pero lo que es bien novedoso es el reconocimiento de que cada ser, para vivir, tiene que procurarse los medios para ello, o sea trabajar; y esto, que es de una sencillez incomparable, de una naturalidad incontrovertible, de una lógica al alcance de todo el mundo, con ser tan sencillo, natural y lógico y justo, ha sido, sin embargo, hasta hoy desconocido, poco menos que ignorado, y continúa olvidándose con inaudito desparpajo por una gran parte de la sociedad.

Antiguamente sólo los esclavos trabajaban y proveían a los señores haraganes de cuanto necesitasen y muchísimo más de lo que necesitaban. La delicateza de esos señores, que consideraban el trabajo como un castigo y una deshonra, no llegaba al punto de rechazar las excelentes comodidades que esa deshonra les proporcionaba, lo cual dice bien claramente que, en materia de sujeción, explotación y privilegio, la moral, la lógica y la justicia son conceptos sin valor. Hoy son los pobres, los desheredados del común patrimonio, los forzados a trabajar para los ricos o privilegiados (los modernos señores). Antes y ahora, pues, sólo una parte de la humanidad ha trabajado y trabaja, empleando el móximum de sus fuerzas para que nada falte a los zánganos de la colmena social. Siendo esto evidente injusticia, claro es que su anulamiento importa una novedad tan notoria, que es una revolución completa en la humanidad. Júzguese si tiene transcendencia enaltecer el "trabajo libre" como la primera y más sólidas base social.

Otro aspecto ofrece la cuestión, que no tiene nada de viejo, pues muchos los ignoran todavía: "la socialización del trabajo".

Es concebible que allá en las primeras generaciones cada individuo pudiera, por su solo esfuerzo, satisfacer sus pocas necesidades con sólo los frutos naturales y la caza y pesca, aparte del mutuo apoyo que se prestasen los hombres para obtener mejores resultados de sus esfuerzos; con lo cual ya se traspasa el límite de lo individual y se entra en lo colectivo. Pero admisible es que el hombre proveyera por sí solo a sus necesidades.

Mas a medida que el progreso ha acumulado necesidades y complicado los medios para atenderlas, ha hecho completamente imposible que cada hombre pueda satisfacer sin la cooperación de toda la sociedad.

Fíjese bien la atención en el sinúmero de necesidades que cada individuo tiene precisión de satisfacer en el actual estado de civilización — que acrecerán en lo venidero — y la manera como se verifica la producción de todas las cosas, y dígase si no es un poco menos que imposible que uno pueda vivir la vida civilizada sin el concurso de los demás. El agricultor necesita del sastre para su vestido; el sastre necesita del tejedor para las telas; el tejedor necesita del meánico para el telar y los materiales convenientemente preparados que abarcan muchas industrias desde la materia prima que ofrece la Naturaleza; y así, en todos los ramos y en todas las cosas, hállase el individuo incapacitado para producir los indispensables medios de vida en el actual estado social. No es esto todo; el exigente perfeccionamiento del producto; la tendencia a la mayor capacidad productiva; el desarrollo de la maquinaria; la división y subdivisión del trabajo; el especialismo llevado al extremo; todo de consumo nos educa el perfeccionamiento de una mínima parte de cualquier objeto, pero nos incapacita para su elaboración completa. Hasta mediados de siglo, todavía se enseñaban artes bastante completos; un impresor componía el molde, imprimía y encuadernaba el libro; hoy cada operación es un oficio tan distinto, que ni el cajista quede imprimir ni encuadernar, ni el impresor compone una línea, ni el encuadernador conoce la máquina ni la caja; y aun cada especialidad de éstas se subdivide en otras. Y lo que sucede en el arte librero, acontece en todos los ramos industriales y artísticos.

La civilización, pues, ha socializado el trabajo, como lo ha socializado todo, y si se toma en cuenta que el trabajo debe ser libre, jamás explotado; que no vivan unos a expensas de los otros, la cuestión adquiere capital importancia y presenta una novedad bien transcendentalísima. Entonces ya no será el trabajo un castigo, una servidumbre, una carga atrofiadora, de la cual hoy huye el que puede, aun atropellándolo todo. Olvidaba esa monstruisidad presente, atacada la ley natural por cada uno, reconociendo que en el bienestar de todos se cifra la dicha individual, el trabajo será lo que debe ser: una expansión y un estudio; un recreo y una gimnasia; el arte y la ciencia le adornarán con los más bellos atractivos y le facilitarán todas las comodidades; las invenciones, la maquinaria, todo el saber humano será utilizado con el menor esfuerzo posible hasta conseguir que el trabajador sea sencillamente la inteligencia directriz de la máquina elaboradora.

Entonces la Ciencia prestará al hombre su poderosa valía; el trabajo será el sublime arte, el gran proveedor social, la fuente del bienestar humano.

Todo esto será un hecho porque estará en la conveniencia de todos los seres que compongan la sociedad, así que se haya abolido para siempre la explotación del hombre por el hombre y sean libres el trabajo y el trabajador.

ASOCIACION

La asociación es un principio universal de la Naturaleza, afirma la Ciencia; y es también uno de los mejores medios para alcanzar el bienestar humano, según los buenos filósofos. En efecto, sin la asociación molecular no hay naturaleza, como sin la agrupación de los seres no hay sociedad; y no existe cosa alguna compleja y trascendente que uno sintetice acumulación de elementos, concursos de fuerzas, asociación. Como medio para la realización de todo propósito social es de una potencia incalculable; empleado su poder para el afianzamiento de las grandes conquistas del progreso, no puede contrarrestarse; y es absolutamente cierto que la asociación es el gran medio natural y positivo para garantir la dicha de la humanidad. Un principio, pues, que reune tan preciosas virtudes, bien puede asignársele la importancia de fundamento social.

Hemos ya visto que el trabajo, necesidad individual, integra también la asociación, para que esa necesidad pueda satisfacerse amplia y desahogadamente. La divisibilidad en el trabajo facilita la perfección y abundancia de los productos, como también el empleo de la maquinaria para descanso del obrero. Este seccionamiento en la labor de todos los artículos forma una serie de núcleos distintos y especiales convergentes, sin embargo, a un común objetivo y a una asociación. Cada fábrica representa muchas pequeñas agrupaciones y a la vez la inteligenciasión y reunión de todas ellas: esto es, una asociación bien determinada en sus propósitos y en sus fines: la elaboración de tales o cuales artículos. La asociación ha surgido espontánea y necesariamente en la primera e ineludible función humana, el trabajo, verificándose con esa asociación, altamente conveniente a todos, la organización de numerosos grupos de individuos que por la simple relación productora abarca todo un pueblo, sin imposición de ningún género para nada ni para nadie. He aquí cómo el instinto de la conservación de cada individuo obliga a trabajar, como el deseo de hacer agradable y sin fatiga el trabajo crea la asociación, y cómo el aprovechamiento de todos los productos necesarios impone la inteligenciación de todas las agrupaciones que naturalmente se constituyen para cada artículo o parte de un artículo; esto es reciprocidad de servicios, resultando de hecho la organización del trabajo para el establecimiento de todos los elementos necesarios para la vida y la salud de todos los seres que componen la comuna.

Además como no solamente de pan vive el hombre, mucho más si se satiswace la materialidad de la vida fácil y agradablemente, otros objetivos, necesidades afectivas, intelectuales, recreativas, ejercen en el ser humano atracción irresistible; y no siendo posible que cada uno pueda lograr la realización de sus deseos por su solo esfuerzo, de ello se sigue lógicamente que tiene que recurrirse al único medio factible para su practicidad: la asociación; puesto que con ella puede conseguirse todo. Y así, por estas aspiraciones muy naturales y muy positivas ilustrada y libre fúndase todas aquellas instituciones que la cultura nuestra exige, como teatros y museos, ateneos, gimnasios, parques, jardines, etc., etc., conforme al genial carácter de cada pueblo.

De este modo también, la libre asociación funda y desarrolla la libre organización social, tan completa y acabadamente como sean los anhelos de los individuos y de la colectividad. Siendo el hombre por naturaleza sociable, educado siempre en la vida de sociadad, a medida que el progreso se acentúa, el concepto colectivo adquiere más importancia, a la par de la libertad individual que en la buena organización social fía su garantía, y es quimera concebir que sin razón ni motivo alguno no se estableza la armonía social que todos y cada uno necesitan, y que la asociación no obsequie todas las aspiraciones individuales, no establezca todas las posibles comodidades colectivas, no organice todos los servicios públicos, no plantee todas las instituciones útiles, en fin, cuanto caracteriza a una sociedad verdaderamente civilizada.

Para cumplimentar todas las necesidades sociales, la asociación no necesita del acicate del autoritarismo; muy al contrario, con la libertad se acomoda espléndidamente. La asociación libre para todas las cosas es la más fecunda en buenos resultados, porque se adapta estrictamente a los deseos de los que la utilizan, satisface las necesidades tal y como se presentan, y desaparece con la necesidad sin atormentar a nadie.

A. PELLICER PARAIRE.

CORRIENTES

¡Contra el crimen de la guerra!

El sábado 14 de agosto de 1926 aniversario de la fecha trágica que enlutó los países de Europa y de miseria al mundo entero.

Teatro Cervantes, Gran velada teatral. —Conferencia y Baile Familiar— organizada por el Comité Reorganizador.

A pedido general se reprisará el drama social de R. González Pacheco "Hijos del Pueblo", y conferencia del compañero Francisco Racedo sobre el tema: "La tragedia de mil novecientos catorce". Estreno del drama social de Rodolfo González Pacheco: "El Sembrador".

Conferencia por el compañero Marcos Kaner; Una maldición de la guerra: El Fascismo. Ofreciéndose tribuna libre en controversia para el que quiera defender el régimen ignominioso que impera en Italia.

Entrada, para hombres $ 1.00. Señoras y señoritas gratis.

El Comité Reorganizador.

PRO - HUELGAS

Respondiendo al llamado hecho por el C. C. de la U. S. A. para los obreros carpinteros de Mar del Plata, los sindicatos vienen respondiendo favorablemente el pedido, de acuerdo a la situación de cada organismo.

Hasta la fecha, se ha recibido en la tesorería de la U. S. A. y remitido a los huelguistas, las cantidades siguientes:

Capital; I. del Mueble	$	200.—
" " " "	"	100.—
" Galponistas	"	100.—
" Industria Textil	"	10.—
La Falda: Picapedreros	"	30.—
Rosario: Ebanistas	"	20.—
La Plata: O. en Madera	"	200.—
Bragado: R de Construcción	"	50.—
C. del Uruguay: Panaderos	"	30.—
B. Aires: O. en Calzado	"	20.—
" Metalúrgicos	"	20.—
C. del Uruguay: U. O. Departamental	"	10.—
La Plata: Metalúrgicos	"	20.—
B. Aires: Genaro Escarano	"	9.—
Gral. Roca: Carreros	"	10.—
B. Aires Pintores y R.	"	100.—
Punta Alta: O. Navales	"	100.—
Bragado: Oficios Varios	"	10.—
Monte Leña: Estibadores	"	10.—
Venado Tuerto: O. Varios	"	10.—
La Banda: F. S. Ferroviarios	"	10 —
Villa Luján: Ladrilleros	"	100.—
C. del Uruguay: F. O. M.	"	15.—
Pehuajó: F. S. Ferroviarios	"	20.10
González Chaves: O. Varios	"	5.30
TOTAL	$	1.214.40

Aparte de esas cantidades, el S. de la I. del Mueble de la capital ha resuelto que los afiliados que trabajen entreguen un peso por semana a repartir entre los mineros ingleses y carpinteros de Mar del Plata, de lo que se espera sacar un buen aporte.

Por otro lado, para los mineros ingleses se han recibido las siguientes cantidades:

Bragado: Ramo de la Construcción	$	20.—
S. de la Esquina: O. aVrios	"	28.—
Rosario: Ebanistas	"	20.—
B. Aires: M. y Cocineros	"	40.—
" O. en Calzado	"	100.—
" I. del Mueble	"	200.—
González Chavez: O. Varios	"	15.—
TOTAL	$	483.00

EL CASO SACCO Y VANZETTI

Reflexiones para los militantes de la U. S. A.

Desde el momento que circuló la lacónica noticia de "Tutto é perduto", volvió a agitarse el ambiente obrero en sentido solidario de la causa de aquellos dos compañeros.

Desde entonces hasta hoy se publican en nuestra hoja oficial artículos que sintetizan la protesta de su autor y señalan a los demás trabajadores que la causa de Sacco y Vanzetti debe ser abrazada por todos en mérito al orígen del proceso. Dos hombres inocentes del delito que se les imputa y cuyo motivo real para el proceso y la difamación consiste en sus ideas revolucionarias y sus consecuentes actividades en las organizaciones obreras de aquél país.

Editorialmente, también fué tratado el asunto, así consideramos por tal lo publicado en los números 271 y 273.

Pero frente a todo esto, aún no se ha producido la palabra oficial del organismo sindical al cual pertenecemos.

Paralela a la acción del periódico, la agitación fué impulsada por diversos organismos sindicales, entre ellos, las Uniones locales de Rosario, Bragado, Bahía Blanca, de Corrientes y algunos otros. Se habló en conferencias públicas y en asambleas de gremios. En todas esas circunstancias se exteriorizó la protesta colectiva de los trabajadores organizados sindicalmente y se dijo que la causa de aquellos dos obreros era nuestra misma causa dado que el motivo cierto del proceso radica en sus actividades revolucionarias.

De la capital federal solo sabemos que las autoridades policiales no consiente la organización de ningún acto público de protesta contra las autoridades de Norte América, llegándose al extremo arbitrario y bochornoso de no permitir ni la discusión de esta índole de asuntos en nuestras asambleas sindicales.

De todo esto, llegamos a la conclusión de que ciertamente, una exteriorización de protesta colectiva por parte de los trabajadores integrantes de la Unión Sindical Argentina se ha producido. Pero, he aquí donde cabe abrir el interrogante sobre lo que un día cualquiera puede sorprendernos: ¿cuál será la actitud que los trabajadores y las organizaciones integrantes de la U. S. A. adoptaremos a la noticia de la consumación del crimen sobre Sacco y Vanzetti? Probablemente unos dirán sin vacilación alguna: ¡A la protesta! ¡A la Huelga! ¡A la calle!

Otros dirán: ¡Sí... vamos a la huelga! pero todo es inútil. Otros: Yo holgaré, es mi deber, pero el gremio a que pertenezco no lo hará en oportunidad y tiempo, pues no se han tomado las medidas precaucionales que el caso requiere.

Y finalmente, otros diremos, que es un movimiento espasmódico, carente de la coordinación indispensable y que está expuesto a seguir a remolque de la verborragia y la táctica de los enimigos declarados de las fuerzas sindicales, pero que azuzan a esas mismas fuerzas a nombre de la causa noble de Sacco y Vanzetti.

En caso de producirse será más o menos, unos gremios que huelgan a la primer noticia; otros que tratan de saber lo cierto que hay en ello, su orígen y quien la trasmite como señal de huelga. Otros, que no pueden reunirse por que la policía no permite las asambleas y puede darse el caso de regir el estado de sitio (sin previa ley al respecto) a fin de obstaculizar las reuniones de toda índole.

A esto le llamamos desorientación y falta de organización.

Si el asunto se encara con serenidad, lo primero que debe preocuparnos es colocar la organización a salvo de las sorpresas, de las noticias contradictorias y de las declaraciones de huelga, así como su prolongación por parte de los elementos divisionistas que nada pierden con la destrucción de nuestros cuadros sindicales.

La coordinación de las pocas fuerzas sindicales en el caso planteado de Sacco y Vanzetti reclaman de cada sindicato un pronunciamiento en el sentido de hacer efectiva o no la huelga de protesta, dado el caso que el gobierno norteamericano consumara el crímen previsto. En segundo lugar, (siempre que resultara afirmativa) correspondería que los militantes que se precien de conscientes depongan por un momento (aunque más no sea) las rencillas caseras que vienen desarticulando la unidad de la U. S. A. que absorven y anulan las buenas actividades, dedicándose pacientemente con cariño y con fé, a la tarea de prevenirse contra las sorpresas adoptando las medidas precaucionales que esos casos requieren y que le permitan moverse, reunirse, hablarse y desempeñarse como conscientes huelguistas que actúan bajo el rigor de un estado de sitio.

Si contáramos con los dos factores, el pronunciamiento favorable de los gremios y la condición de los militantes, podríamos augurar un feliz entrenamiento para los cuadros sindicales que se encuentran en reconstrucción.

A condición de que la iniciación del paro, su desarrollo y terminación estén en todo momento ligada a nuestros organismos de coordinación habría campo abierto al optimismo.

No sería forzoso que la totalidad o mayoría se pronunciara por la afirmativa; bastaría que se dejara libertad de acción a los gremios y localidades para que procedan según sus fuerzas o características especiales.

Considerado el caso Sacco y Vanzetti frente a las corrientes de tendencia y las fuerzas orgánicas existentes en el país, podemos proclamar muy alto los trabajadores unionistas, que si más no se hace por aquellos dos obreros, es, precisamente porque nuestros conceptos unionistas y orgánicos en el plano sindical, no solo que no son entendidos por los sectarios que se desviven dividiendo y desprestigiando el movimiento sindical sino que tricionan su causa, su propia causa por ignorantes y tercos.

Si desde el congreso de la "Verdi" a la fecha los conceptos unionistas y orgánicos sindicales que inspiraron los actos de los trabajadores que dieron vida y forma a una cosa que le llamaron Unión Sindical Argentina, no hubiera encontrado en su camino sectarios ébrios de sangre dividiendo y desprestigiando todo el movimiento obrero; y, por otro lado, en su propie seno, por la espalda, traidoramente le apuñalan con la calumnia y desprestigio a sus buenos militantes y mejores organizaciones.

No nos encontraríamos hoy con tan exiguos recursos. Lo más probable es que se bastaría la fuerza orgánica de los tabajadores de este país, para exigir la libertad y las vidas de aquellos dos obreros, como de Radavitzky, Magnasco y todos los presos sociales. No se hubiera producido quizás el asesinato de Wilckens en la prisión: Las víctimas de Varela en Santa Cruz no lo habrían sido de una manera tan torpe desde el momento que los gobiernos y sus tenientes conocen bien el valor de la "ley del más fuerte".

Si hoy fuera la Unión Sindical Argentina la potencia fuerte de los trabajadores sindicalmente organizados, su palabra solamente bastaría: Sacco y Vanzetti serían libertados.

J. de la Cruz Molina.

ACUERDOS DEL COMITE CENTRAL

REUNION DEL 29 DE JUNIO DE 1926

Presentes: Silvetti, Alvarez, Poggi, Tidone, González, Chiarante, Fernández, Biondi, Aguirre, Tronconi, Rugilo, Alonso, Roselló y Cantor. Ausente sin aviso: Caló.

Preside González.

ACTA. — Sin observación se aprueba la anterior.

INFORMES DE SECRETARIA. — Presos. El Secretario hace notar que en vista de la proximidad del 9 de julio y teniendo en cuenta la promesa del ministro, sería conveniente que la comisión designada por el Congreso se entrevistara con dicho ministro a los efectos consiguientes. Se acuerda proceder en la forma indicada.

HUELGA EN MAR DEL PLATA.— Alonso informa sobre el desarrollo del conflicto de los trabajadores carpinteros de Mar del Plata, y a la vez de la delegación desempeñada por el compañero Cotelo.

DELEGACIONES. — La U. O. Local de Bragado, que había resuelto realizar un acto pro Sacco y Vanzetti, debió de suspenderlo en virtud de no haber concurrido el delegado designado por secretaría. Habiendo sido postergado el acto para el domingo próximo, se designa al compañero Rúgilo.

AFINES AL AUTOMOVIL. — El camarada Vázquez, en representación de este Sindicato, manifiesta al C. C. que se ha resuelto hacer entrega de los muebles y útiles pertenecientes al ex F. de O. Molineros. Acuérdase hacerse cargo de los mismos.

CORRESPONDENCIA — O. Toneleros. — Comunica su separación de la Central, provisoriamente en virtud de no poder cumplir con los compromisos de la C. O.

MOZOS Y COCINEROS DE CORRIENTES. — Se toma nota de la reorganización de este Sindicato y de su adhesión.

FEDERACION DE OBREROS UNIDOS DE POSADAS. — Comunica la reorganización del Sindicato de obreros Albañiles y Pintores y su adhesión a la Central. A la vez solicita para el nuevo Sindicato los útiles y estampillas correspondientes, pedido que se resuelve afirmativamente.

F. O. MARITIMA. — Se dá lectura al informe solicitado en su oportunidad. Se acuerda designar a los compañeros Alonso, Silvetti y Rúgilo para que en Comisión estudien el asunto.

PEDIDO DE COLABORACION. — En contestación a un pedido de la Intendencia Municipal para que la U. S. A. designe un representante para que intervenga en una Comisión de Higiene, se resuelve autorizar a Secretaría para que haga su contestación, declinando la invitación.

AUTORIDAD DE LAS CC. AA. — Consideradas tres mociones sobre el asunto, se acuerda la siguiente: "El C. C. reconoce en las CC. AA. de los Sindicatos la autoridad necesaria para plantear cualquier asunto relacionado con la organización sindical y emitir opiniones acerca de su gestión".

COMITE PRO BLOQUEO. — Son nombrados para miembros de este comité a Claudio Ricardi de la F. G. B. y Cantor del C. C. Se conviene en que la próxima reunión se ampliará la designación del mismo.

ASISTENCIA. — A las 20 y 30 horas se cerrará el libro de asistencia, empezando la reunión a las 20 y 30 con el número presente.

Siendo las veititrés horas se levanta la sesión.